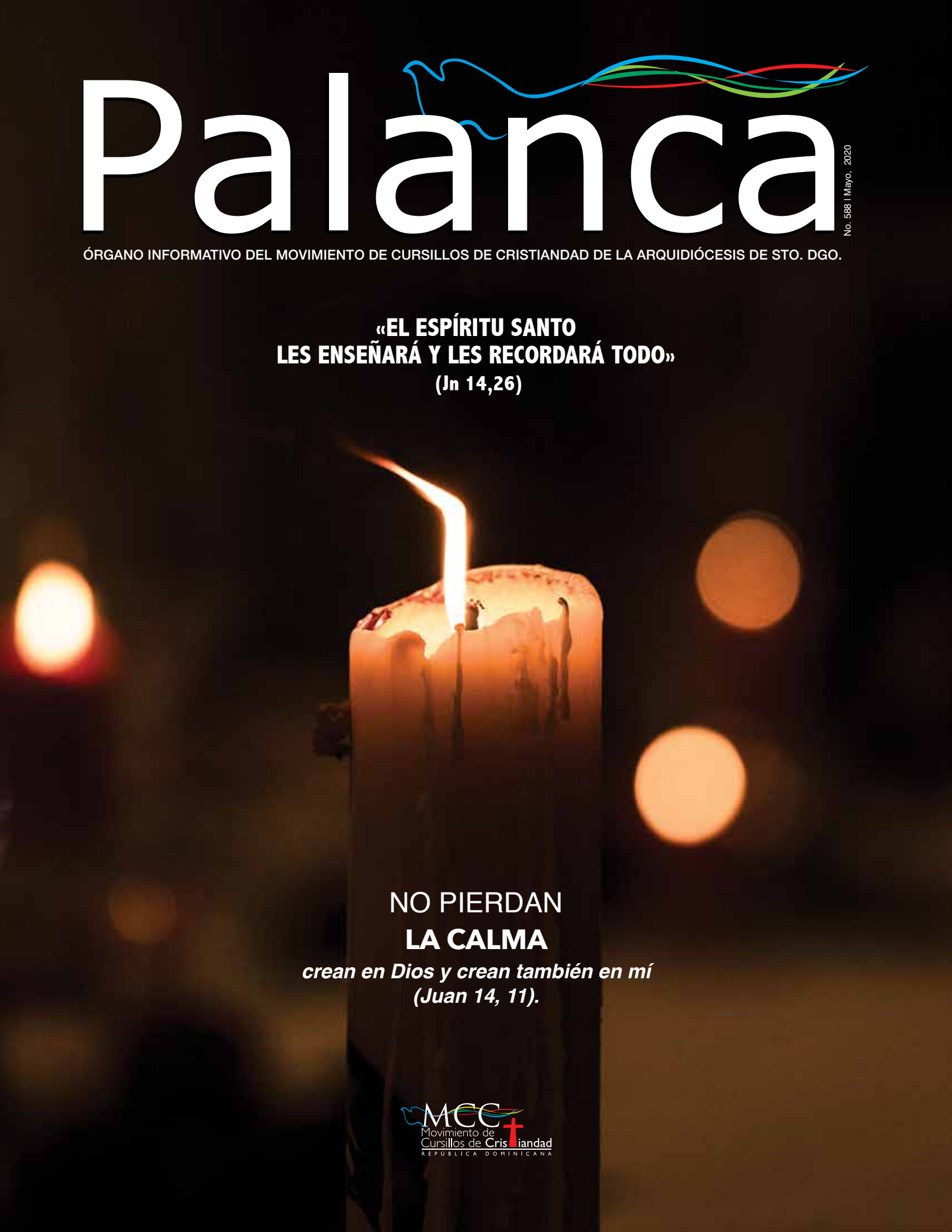
Palanca

No. 588 I Mayo, 2020

ÓRGANO INFORMATIVO DEL MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD DE LA ARQUIDIÓCESIS DE STO. DGO.

«EL ESPÍRITU SANTO LES ENSEÑARÁ Y LES RECORDARÁ TODO»
(Jn 14,26)



NO PIERDAN
LA CALMA
crean en Dios y crean también en mí
(Juan 14, 11).

MCC
Movimiento de Cursillos de Cristiandad
REPÚBLICA DOMINICANA

EXCURSIONES RELIGIOSAS

TIERRA SANTA Y ROMA
A celebrar el 30 aniversario de ordenación del
Padre Luis Duarte

TIERRA SANTA
Acompañados de:
Fray Pedro María Rodríguez, O. Carm.

TIERRA SANTA CAMINO A EMAÚS
22 de agosto 2020
Acompañada de:
Fray José María

SANTUARIOS MARIANOS
Acompañada del:
Rvdo. **Padre Robert Brisman**

DE MOISÉS AL MESÍAS
10 de agosto 2020
Acompañados de los frailes:
Frankely Rodriguez y Kelvis Acevedo

TIERRA SANTA
FÁTIMA Y MADRID
28 de agosto 2020
Acompañada por el Predicador Católico:
Salvador Gómez

TIERRA SANTA Y ROMA
11 de septiembre 2020
Acompañada del:
Padre Joaquín Domínguez

TIERRA SANTA
3 de agosto 2020
Acompañada del:
Rvdo. Padre Dirk Leenman sj

info@emelytours.com.do | @emelytours | Ave. Tiradentes esq. Roberto Pastortiza, Tiradentes Business Center. 2do piso. (809) 566 4545

YO SÉ A QUIENES ELEGÍ (JN 13,18ª)

Estas palabras del Señor a sus discípulos, después de haberles lavado los pies y mencionar nuevamente la traición de Judas, son de hecho palabras que nos deben de hacer reflexionar sobre el tema de la elección de Dios a nosotros.

Lo primero que tenemos que decir es que, esta elección de parte del Señor no hay que entenderla nada más como la elección que hace Cristo de una persona para un ministerio o acción específica, -como podría ser el sacerdocio ministerial, la vida religiosa, etc. Tenemos que entenderla en su sentido amplio. Es decir, entenderla y asumirla en la elección que ha hecho el Señor de todos nosotros, sus hijos y discípulos. Y es que todos hemos sido elegidos por Dios, y elegidos de Dios. Pero, lo que debemos de preguntarnos es cómo estoy viviendo yo esa elección de Dios. No se trata de «sentirme» elegido por Dios, sino más bien de «vivir» como elegido por Dios y elegido de Dios. Y es que el vivir la elección como un puro sentimentalismo es limitado y superficial. Vivir la elección de Dios, es llegar al punto de la experiencia de vida; es dejar que esta elección transforme mi vida, mi existencia, todo mi ser. ¿Y cómo puedo lograr este cometido? Pues el mismo Señor nos lo dirá con estas palabras: «El que escucha mis palabras y las pone en práctica, es como el hombre prudente y sensato que edifica su casa sobre roca firme». Pero también el cristiano que vive de esta manera pasa a ser parte de la nueva familia de Jesús, es decir, se convierte en su hermano, su hermana y su madre.

Fijémonos que el Señor deja claro que es el que ha dado el primer paso para esta elección. Ya en otra ocasión dirá a sus discípulos, y en ellos a nosotros, que no han sido ellos los que le han elegido, sino que es el Señor el que los ha elegido, y los ha elegido para que vayan y den fruto y ese fruto permanezca. La iniciativa siempre parte de Dios. El mismo evangelista san Juan nos dirá: «Nadie puede decir que ama a Dios, si Dios no lo ha amado primero». Como Dios es el primero que ha dado el paso, pues espera que nosotros demos el segundo; y este consiste en que respondamos positivamente a su iniciativa. Pero como nos ha creado en y con libertad, sabe que esa respuesta no siempre es de acuerdo con lo que espera de nosotros.

Por otro lado, este tema de la elección divina, -hay que decirlo-, tiene lo que podemos llamar un elemento de misterio. Pero, este misterio no hay que entenderlo como que existe algo que nosotros no debemos saber; sino más bien como, que siempre existe algo que al preguntarnos por qué Dios me ha elegido, no tenemos clara la respuesta. Es decir, fijémonos que los evangelistas no nos presentan al Señor dando explicación ni razones a los elegidos del porqué de la misma. Él solamente elige y así mismo espera que aceptemos su elección y que actuemos en consecuencia. El Señor no da detalles a nadie ni pregunta si la persona es buena, si no ha tenido malos pensamientos, si no ha dicho malas palabras, si nunca se ha equivocado, si eres devoto o no, si eres buen esposo o esposa, buen padre o buena madre, buen hijo o buena hija, buen empleado/a, buen jefe/a, etc. Él solo elige y punto. Ahora, es cierto también que nos elige para algo, y nosotros tenemos que ir descubriendo qué es o será ese «algo». Es parecido a aquellas palabras que san pablo le dirigió al Señor después de su encuentro con él: «¿Qué tengo que hacer Señor?» o, las palabras que las gentes le dirigiera a Pablo y Pedro después de predicarles en la sinagoga sobre Jesucristo resucitado: «¿Qué tenemos que hacer?»

«Yo sé a quienes he elegido», quiere decir que el Señor nos conoce muy bien; mejor que a nosotros mismos. La elección del Señor es segura porque nos conoce y quiere que también nosotros le conozcamos para que le podamos amar: «Nadie ama lo que no conoce». El Señor nos ha elegido para que estemos con él, le escuchemos, nos dejemos instruir y guiar por él para que hagamos lo mismo que nos dejó como enseñanza. El Señor nos ha elegido para ser hijos y, sobre todo, para que vivamos como sus hijos; portadores, anunciadores y testigos de la luz, ya que él vino como luz para el mundo. Nos ha hecho de esta manera «luz de las naciones para que, viendo los demás nuestras buenas obras, den gloria al Padre del cielo»; y así sea conocido y amado por todos, o por todos aquellos que aceptarán el mensaje de salvación del evangelio.

Contenido

3 **EDITORIAL**
Yo se a quienes elegí (Juan 13, 18)

4 **CONTENIDO**

5 **PREGUNTAS Y RESPUESTAS**
Monseñor Ramón de la Rosa

6 **NOTICIAS DE LA IGLESIA**
Caminata de la Fe
Pastoral de la Calle

8 **ITINERARIO DE EVANGELIZACIÓN**

9 **HABLANDO CON EL PÁRROCO**
Fray Jit Manuel Castillo de la Cruz,
Orden de Frailes Menores (franciscanos)
Parroquia: Nuestra Señora del Rosario
de Villa Duarte

11 **IGLESIA VIVA**
El voto católico (2)
RP Robert Brisman

13 **Dios mio, dios mio, ¿por qué me has abandonado?**
Maruchi R. de Elmúdesi

14 **Siempre Madre**
Ezequiela Ortíz

16 **Viviendo el Vía Lucis en Cuarentena**
Astrid Mireya

18 **Dónde está Dios en tiempos de crisis**
Henry Valenzuela

20 **¡Jesucristo ha resucitado!**
Uto Sánchez

22 **Comportamiento en misas**
Jacqueline Chamoun

23 **Dios perdona siempre**
Jeannette Miller

24 **Distanciaos los unos a los otros**
José Vásquez

25 **La convivencia es un arte**
Eva Gómez

26 **FREDDY CONTÍN**
No pierdan la calma

28 **SALVADOR GÓMEZ**
Estamos en el Arca de Noé

30 **ENRIQUE FÉLIZ**
La oración es la clave

31 **PADRE LUIS ROSARIO**
El Perro que siempre sonreía

32 **PADRE MANUEL GARCÍA**
Pentecostés

33 **FREDDY GINEBRA**
Al principio no lo creía

34 **SANTIDAD HOY**
Humildad, Santa, Abadesa

35 **VALORES PARA VIVIR**
Altagracia Suriel
Sabiduría en tiempos de pandemia

36 **CUERPO Y ALMA**

Una ventana a la esperanza
Rafael Delio Gómez

37 **Amor, disciplina y trabajo en tiempos de COVID-19**
Carlos Rodríguez

38 **Nunca como ahora**
Manuel Lamarche

39 **Nuevo estilo de vida después del Covid-19**
Angy Estévez

40 **TESTIMONIO CUARTO DÍA**
Vinelsy Antigua Castaños
Cursillo # 114

41 **CURSILLOS DE CRISTIANDAD**
Cursillo de mujeres No. 884

Equipo Editorial

Director Editorial
Juan José Guerrero Grillasca

Concepto Editorial y Edición
Vocalía Palanca

Diseño y Diagramación
Ester Hernández

Corrección y estilo
Teresa Pretto de Blanco

Fotografías Ultreya y Cursillos:
Jacqueline Agüero

Impresión:
Editora Corripio

Ventas:
Vocalía Publicaciones
809 530 4346

Visita nuestra página:
www.mcc.org.do

Palanca

ÓRGANO INFORMATIVO
DEL MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD
DE LA ARQUIDIÓCESIS DE SANTO DOMINGO

Tel.: 809 530 4346 I Fax: 809 530 4361
www.mcc.org.do
palanca@mcc.org.do

Síguenos en:

PLAN ARQUIDIOCESANO PASTORAL

Itinerario de Evangelización 2020

Valor del año 2020: «Un pueblo discípulo misionero, que tiene una experiencia personal y comunitaria con Cristo, Palabra encarnada».

Lema del año: «Con Jesús, Palabra encarnada, nuestra vida será transformada».

MAYO - 2020

Misión Bíblica Católica:
Continuación de la etapa «SABOREAR».

Acciones:

- **Mes de las flores**

1: Día del trabajo
- **Vía Lucís (continuación) I Visita con el Cirio Pascual**

24: Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales
31: Fiesta de Pentecostés
31: Celebración de las madres

VALOR: SABIDURÍA

Lema:
«El Espíritu Santo les enseñará y les recordará todo» (Jn 14,26)

Experiencia a vivir:
Experiencia con Jesucristo gracias a la acción del Espíritu Santo (Aparecida 246)

Secretariado Arquidiocesano del Movimiento de Cursillos de Cristiandad

Cesar Curiel De Moya
DIRECTOR

Noris Núñez de Bello
VICE DIRECTORA

Allis Resek de Luna
SECRETARIA

Carlos Ortega
TESORERO

Ángel Gómera
VOCAL ESCUELA DE DIRIGENTES

Dirk Van Welie
VOCAL DE COMUNICACIONES

Beatriz Duluc
VOCAL DE PRECURSILLO

Angela De León
VOCAL DE POSCURSILLO

Enrique García Pecci
VOCAL ADMINISTRATIVO

RP Robert Brisman
DIRECTOR ESPIRITUAL

RP Domingo Legua
SUB-DIRECTOR ESPIRITUAL

RP Geraldo D' Oleo
SUB-DIRECTOR ESPIRITUAL

Gerry Durán
ESCUELA DE FORMACIÓN:

María Isabel Lebrón
VOCAL DE ULTREYA:

Juan José Guerrero
VOCAL DE PUBLICACIONES:

Annalisse Pérez de Pereyra
SUB VOCAL

María Laura Sánchez
VICE SECRETARIA:

Ángela Medina de Monegro
SUB VOCAL COMUNICACIONES:

José Mezquita
SUB-VOCAL DE PRECURSILLO:

José Miguel Pichardo
SUB-VOCAL DE POSCURSILLO:

MCC Movimiento de Cursillos de Cristiandad
REPÚBLICA DOMINICANA

EN MEMORIA DE:
Excia. Rvdma. Mons. Amancio Escapa, O.C.D.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Por:
MONSEÑOR RAMÓN DE LA ROSA Y CARPIO
ARZOBISPO EMÉRITO DE SANTIAGO

¿POR QUÉ EL SEÑOR DA EL NOMBRE DE AGUA A LA GRACIA DEL ESPIRITU SANTO?

«El agua que yo le dé se convertirá en él en manantial de agua viva, que brota para comunicar vida eterna. Se nos habla aquí de un nuevo género de agua, un agua viva y que brota; pero que brota sólo sobre los que son dignos de ella. Mas, ¿por qué el Señor da el nombre de agua a la gracia del Espíritu? Porque el agua es condición necesaria para la pervivencia de todas las cosas, porque el agua es el origen de las plantas y de los seres vivos, porque el agua de la lluvia baja del cielo, porque, deslizándose en un curso siempre igual, produce efectos diferentes. Diversa es, en efecto, su virtualidad en una palmera o en una vid, aunque en todos es ella quien lo hace todo; ella es siempre la misma, en cualquiera de sus manifestaciones, pues la lluvia, aunque cae siempre del mismo modo, se acomoda a la estructura de los seres que la reciben, dando a cada uno de ellos lo que necesitan.

De manera semejante, el Espíritu Santo, siendo uno solo y siempre el mismo e indivisible, reparte a cada uno sus gracias según su beneplácito. Y, del mismo modo que el árbol seco, al recibir el agua, germina, así también el alma pecadora, al recibir del Espíritu Santo el don del arrepentimiento, produce frutos de justicia. Siendo él, pues, siempre igual y el mismo, produce diversos efectos, según el beneplácito de Dios y en el nombre de Cristo.

En efecto, se sirve de la lengua de uno para comunicar la sabiduría; a otro le ilumina la mente con el don de profecía; a éste le da el poder de ahuyentar los demonios; a aquél le concede el don de interpretar las Escrituras. A uno lo confirma en la temperancia; a otro lo instruye en lo pertinente a la misericordia; a éste le enseña a ayunar y a soportar el esfuerzo de la vida ascética; a aquél a despreciar las cosas corporales; a otro más lo hace apto para el martirio. Así, se manifiesta diverso en cada uno, permaneciendo él siempre igual en sí mismo, tal como está escrito: A cada uno se le otorga la manifestación del Espíritu para común utilidad.» (Catequesis 16 de San Cirilo de Alejandría, siglo IV).

ARQUIDIÓCESIS DE SANTO DOMINGO MANIFIESTA PÚBLICAMENTE LA FE EN EL SEÑOR, EN LA «CAMINATA DE LA FE» PRIMER VIACRUCIS DE CUARESMA

El pasado mes de febrero, con el lema de año «Con Jesús, Palabra encarnada nuestra vida será transformada», la caminata tuvo como punto de encuentro la parroquia Divina Providencia hasta la Parroquia Nuestra Señora de la Fe, donde se llevó a cabo la eucaristía.

La «Caminata de la fe», que este año tiene la novedad de realizarse por Vicarías Episcopales Territoriales fue presidida la correspondiente a la Vicaria del Distrito por Monseñor Francisco Ozoria Acosta, Arzobispo Metropolitano de Santo Domingo y Primado de América, concelebrada por sacerdotes de las diferentes zonas pastorales pertenecientes al Distrito Nacional.

En su homilía el arzobispo llamó a la feligresía a vivir a plenitud este tiempo de Cuaresma y a intensificar la oración y la limosna, para poder emprender bien el camino cuaresmal que nos conduce a la resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

Asimismo, habló sobre la reconciliación con Dios y con la comunidad y la naturaleza. Haciendo referencia al panorama político actual que atraviesa el país dijo que «somos un pueblo de Dios, la sociedad donde vivimos no es de un grupito, nuestra actitud como cristianos ante los problemas sociales y políticos no puede ser una actitud pasiva e indiferente», destacó.

«Vivimos en una sociedad que nos interesa y nos duelen los problemas que están pasando a nuestro alrededor, políticos, sociales, de pobreza en nuestras comunidades, esos problemas tienen que dolernos y por eso como cristianos no podemos estar indiferentes ante esos problemas, estamos preocupados por la situación política del país, y eso que sucedió aún nadie tiene la explicación que merecemos y eso preocupa y nos duele», dijo el líder religioso.

Este año se congregaron cientos de fieles, entre ellos niños, jóvenes, adultos y envejecientes, los cuales caminaron por la fe en nuestro país y la conversión de los corazones en este tiempo de Cuaresma, para manifestar su sí al Señor.

La Cuaresma es el tiempo litúrgico de conversión, que marca la Iglesia para prepararse a la gran fiesta de la Pascua. Dura 40 días, comenzando el Miércoles de Ceniza y terminando en las vísperas del Jueves Santo. El color litúrgico de este tiempo es el morado, que significa luto y penitencia.

PASTORAL DE LA CALLE

LA PASTORAL DE LA CALLE TIENE COMO VISIÓN «AYUDAR AL INDIGENTE». SU MISIÓN ES HACER ACTIVIDADES PARA MEJORAR EL NIVEL INTEGRAL DE VIDA DE LOS INDIGENTES, SUSTENTADO EN LOS PRINCIPIOS CRISTIANOS, RESALTANDO LA PIEDAD Y ACCIONES APOSTÓLICAS.

La Pastoral de la Calle pertenece a la Pastoral Social, dirigida por el Padre Domingo Legua. Nace con Cursillistas del Movimiento de Cursillos de Cristiandad de la Arquidiócesis de Santo Domingo (MCCASD).

VICARIA DE PASTORAL SOCIAL

- Caritas
- Banco de alimentos
- Proyecto Hombre
- Pastoral de la Calle
- Armario Social

La Pastoral de la Calle Inició en febrero del 2017, dando de cenar a los Indigentes de las zonas aledañas al Parque Independencia de Santo Domingo todos los jueves. Menos de 10 indigentes en las primeras entregas, llegando en el tiempo a más de 100. Luego, también aumentó el número de Cursillistas comprometidos con la misma acción apostólica, y actualmente se está ofreciendo cena a más 100 indigentes los martes, miércoles y jueves de cada semana, Gracias a Dios.

Con esta acción apostólica de manera constante, la Pastoral Social, bautiza a la Pastoral de la Calle.

Miembros de la Directiva de la Pastoral de la Calle

Debido a la pandemia del Covid-19, estamos en pausa de esta actividad desde finales de marzo, fecha que se formalizó el plan de emergencia que indica la suspensión de cualquier actividad que aglomere personas en sitios públicos. Dios mediante podremos retomar esta acción apostólica en un plazo corto de tiempo.

Contamos sus oraciones, con la Comunión de Santos, juntos podremos superar estos tiempos de prueba. Bendiciones!

Juan José Guerrero, CC#830
Director Editorial, Revista Palanca

Padre Domingo Legua
Vicario de pastoral social
Arquidiócesis de Santo Domingo

MCC
Movimiento de
Cursillos de Cristiandad
REPÚBLICA DOMINICANA

MOVIMIENTO
FAMILIAR CRISTIANO

MOVIMIENTO
matrimonio *feliz*

MAYO • JUNIO 2020

ACTIVIDADES PRESENCIALES SUSPENDIDAS HASTA NUEVO AVISO.

FAVOR SÍGANOS EN NUESTRAS REDES SOCIALES PARA QUE ESTEN PRESENTES EN **NUESTRAS ACTIVIDADES VIRTUALES**

Instagram - @mccasd
Facebook- @MCC.org.do
Twitter- @MCCorgdo
Youtube- Movimiento de Cursillos de Cristiandad

HABLANDO CON EL PÁRROCO

PARROQUIA: NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DE VILLA DUARTE

PÁRROCO:
FRAY JIT MANUEL CASTILLO DE LA CRUZ,
ORDEN DE FRAILES MENORES (FRANCISCANOS)

Teléfono: 809-593-7700 | Celular: 1-829-962-1874
Email: manuel.jit@gmail.com

HORARIO EUCARISTÍA:

De martes a sábado: a las 6:00pm

DOMINICALES
7:00am. y a las 11:00am (EN LA PARROQUIA)
a las 9:00am. en la Capilla Santa Clara de Asís.

PERSONAL

1. ¿POR QUÉ ES SACERDOTE Y DESDE CUÁNDO?

Ya tengo 13 años como sacerdote. Fui ordenado el 29 de julio de 2006 por imposición de manos del Cardenal Nicolás de Jesús López Rodríguez, en la parroquia nuestra Señora del Rosario de Villa Duarte, donde actualmente sirvo como párroco y donde inicié mi proceso de discernimiento vocacional. Mi vocación está muy ligada a mi deseo de servir a los más necesitados y de entregarme por entero a Dios. Todo empezó con la inquietud de servir en el altar, como monaguillo, y a partir de ahí se inició una hermosa historia de amor entre Dios y yo, que me ha conducido hasta el ministerio sacerdotal.

2. ¿CUÁLES SON LOS RASGOS O ACTITUDES DEL SACERDOTE, HOMBRE DE DIOS?

Siento que, si un sacerdote quiere ser un hombre de Dios, debe ser un servidor humilde, orante, trabajador y con una gran capacidad de escucha, además de combinar en su vida la sabiduría, la mística y la profecía.

3. DEBE TENER A MANO SIEMPRE UN SACERDOTE?

A mi entender, como sugería Martin Luther King con respecto a los pastores, un buen sacerdote debe tener en una mano la Biblia (la Palabra de Dios) y en la otra el periódico, para estar muy consciente de la realidad que le circunda, valorándola siempre con un espíritu crítico e independiente.

4. SI PUDIERA ¿ELEGIRÍA OTRA CARRERA?

Junto a mi vocación al sacerdocio e intrínsecamente ligada a ella me desempeño como maestro y escritor. Tres campos de acción diferentes que en mí constituyen una sola realidad, cuya raíz es la misma, el llamado de Dios. Fuera de estas tres áreas no me siento inclinado a ninguna otra carrera.

5. ¿QUÉ HACE EN SU COTIDIANIDAD?

Mi vida cotidiana gira en torno a varios ejes que constituyen los núcleos fundamentales de mi particular forma de encarnar la espiritualidad franciscana: la oración personal y comunitaria, el trabajo en favor de los más necesitados (en el Dispensario Parroquial Nuestra Señora del Rosario, en el barrio de Villa Duarte, etc.), la animación pastoral de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario, el estudio, la enseñanza y la escritura, la evangelización y muchas pero muchas reuniones para coordinar acciones que nos ayuden a implementar el Reinado de Dios en nuestra actual sociedad.

6. ¿SE SIENTE SOLO?

Entiendo que fundamentalmente dos razones me impiden sentirme solo: la primera es que tengo mucha vida interior y jamás me aburro de estar conmigo mismo en Dios; la segunda es que tengo la dicha y el desafío de vivir en una fraternidad internacional, junto a seis hermanos, tres de ellos son haitianos (Elie John Espady, Wisler Beaugue y Jean Charles Darbouze), uno es guatemalteco (Víctor Valero Valenzuela), otro es colombiano (Gabriel de Jesús González) y el otro es mexicano (Alfonso David López). Todos estamos intentando vivir la interculturalidad y discernir qué Dios quiere de nosotros que nos ha juntado en este momento tan particular de nuestra historia personal y de la historia de nuestra Orden y de nuestro país.

7. ¿POR QUÉ CONFESAR NUESTROS PECADOS A UN SACERDOTE?

Les contesto esta pregunta con la respuesta más simple que se me ocurre: quienes somos cristianos católicos, tenemos plena conciencia de que cuando pecamos no solo ofendemos a Dios, sino también a quienes hacemos daño con nuestros pecados (incluidos, nosotros mismos), a la humanidad y a la comunidad a la que pertenecemos, en cuanto que degradamos su dignidad. Para nosotros, en la figura del sacerdote quedan representados el Señor, la comunidad y la humanidad, y en nombre de todos ellos él nos absuelve de nuestras faltas, poniéndonos en contacto sacramental (esto es simbólica y realmente) con los tres aspectos más maravillosos del Dios que se nos ha

revelado en Jesús: la COMPASIÓN, el AMOR y la MISERICORDIA, todos no solo con mayúscula inicial, sino totalmente en mayúscula. Es muy liberador sabernos perdonados de raíz en aquellos que nos avergüenza y nos da miedo confesar.

8. ¿CÓMO EXPLICAR A LOS JÓVENES DE HOY LA FE Y LA ESPERANZA?
Lo primero que tengo que decir es que además de la fe y la esperanza yo añadiría el amor. Para mí, la palabra FE es una sigla que traduzco como Fuerza Espiritual. Debemos tener fe en nosotros mismos, en nuestro país, en la humanidad. Esta es la base de una fe sólida en Jesús. En ella es que se enraíza una ESPERANZA que yo equipararía a la resiliencia de que tanto hablan los psicólogos, esa capacidad que tienen los metales para sobreponerse a los golpes y a altas temperaturas sin perder su forma ni su ser, y que igual que los metales la poseemos los seres humanos. La fe y la esperanza se desarrollan en nosotros cuando las practicamos junto al AMOR. Para los cristianos estas tres virtudes se potencian infinitamente cuando las vivimos en Dios, esto es, cuando descubrimos que son teologales, que no nos las damos a nosotros mismos, sino que las recibimos de Él.

PARROQUIA

9. ¿CÓMO DEFINIRÍA A SUS PARROQUIAS?
En nuestra convivencia de planificación anual del año 2019 establecimos cuatro prioridades que desde entonces vertebran nuestra vida y misión: espiritualidad, comunión, liturgia y evangelización. En función de estos cuatro ejes hemos establecido un Plan Pastoral Parroquial a tres años que está muy en sintonía con el III Plan Nacional de Pastoral y con la Misión Bíblica Católica y este plan es el que está orientando nuestra acción pastoral como comunidad parroquial.

10. ¿CUÁLES SON LAS PRIORIDADES EN SUS PARROQUIAS?
La catequesis que prepara a la niñez y la adolescencia para los sacramentos de iniciación, la Pastoral Familiar y la Misión Bíblica Católica. El equipo de liturgia y el coro parroquial.

11. ¿QUÉ ENTIENDE NECESITAN SUS PARROQUIAS?
En este momento el desafío mayor es fortalecer la formación de un nuevo liderazgo para con este seguir potenciando los diversos ministerios de nuestra comunidad parroquial, sobre todo, el de los jóvenes.

12. ¿CUÁLES ACTIVIDADES DE EVANGELIZACIÓN REALIZAN LAS PARROQUIAS?
Podríamos decir que toda la vida y misión de nuestra parroquia está orientada a la evangelización: la formación de evangelizadores y misioneros, las jornadas de evangelización en cada uno de los sectores parroquiales y los trabajos de promoción social, de salud y de educación, así como las mejoras en las condiciones de vida de los moradores de nuestro barrio que realizamos constantemente.

13. ¿QUÉ ESPACIOS Y FORMAS PODEMOS CREAR PARA MOTIVAR A LOS DEMÁS AL ENCUENTRO CON JESÚS?
En nuestro caso, lo que mejor nos ha funcionado es el encuentro cara a cara, persona a persona, el tocar puertas y corazones desde nuestro testimonio. Entiendo que esto es lo que tenemos que seguir incentivando y motivando, porque en nuestra actual sociedad, ya no estamos llamados a ser cristianos por tradición, sino por opción.

14. ¿CON CUÁLES MOVIMIENTOS O COMUNIDADES CATÓLICAS TRABAJAN EL PLAN PASTORAL EN SU PARROQUIA?
En nuestra comunidad parroquial contamos con la presencia activa de la Orden Franciscana Seglar, las Comunidades del Camino Neocatecumental, las Comunidades Eclesiales de Base, la Comunidad de Pareja Unidos por el Señor, la Hermandad de Emaús (hombres y mujeres), la Renovación Carismática, las Apostoladas del Sagrado Corazón, la Legión de María, Encuentro Matrimonial, Pastoral Social, Pastoral Familiar, y los ministerios de Canto, Catequesis, Intercesión, Proclamadores de la Palabra, Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión y Servidores del Altar.

15. ¿CONOCE EL MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD? ¿QUÉ OPINIÓN LE MERECE?
Conozco el Movimiento de los Cursillos de Cristiandad desde hace muchos años, desde que estaba en mi proceso de formación, y estaría encantado de que vuelvan a formar parte de nuestra parroquia. Porque, de hecho, al estudiar la historia de esta parroquia, era uno de los movimientos más activos durante el proceso de su fundación.

16. ¿SU PARROQUIA NECESITA AYUDA ECONÓMICA O AYUDA DE PERSONAS?
Necesitamos tanto la ayuda de personas como la ayuda económica, pues por el hecho de estar ubicados en un barrio marginado, carecemos de muchos recursos que son fundamentales para llevar adelante nuestra misión. Con todo, dentro de sus escasas posibilidades, la mayoría de nuestros feligreses son muy generosos. Entre nosotros se cumple a cabalidad lo que muestra Jesús a sus discípulos en el evangelio de la viuda pobre (Mc 12, 41-44).

17. ¿CÓMO USTED SE DEFINE?
Yo me defino a mí mismo como una persona alegre, trabajadora, humilde, estudiosa, disciplinada, excesivamente formal, muy exigente y un poco vanidoso y en permanente proceso de conversión.

Por: Padre Robert Brisman
P.misreflexionespadrerobert.blogspot.com
robertbrisman@gmail.com

EL VOTO DEL CATÓLICO (2ª. PARTE)

Ahora bien, cada vez más este tema se convierte en dificultad para los cristianos que tienen que equilibrar o tomar en cuenta a la hora de emitir su voto, hacerlo por aquellos candidatos a puestos públicos que estén de acuerdo con sus convicciones de fe o con la moral evangélica-cristiana.

Si es verdad que a muchos cristianos esto representa una grave dificultad, también es cierto que hay muchos otros cristianos que no les importa para nada o no les preocupa el ejercer este derecho y deber ciudadano de acuerdo con sus convicciones de fe. El mensaje de la iglesia en este tema se dirige siempre a la conciencia de los fieles, pero tampoco les puede obligar a punta de pistola, para que lo pongan en práctica; esto queda ya en la conciencia de cada uno. Pero, aun así, la Iglesia no puede ni debe dar su brazo a torcer en lo que a ella le corresponde en orientar y enseñar en base a la doctrina evangélica y eclesial. Un cargo público lo ha de ostentar una persona con vocación.

En este año, en la RD estamos inmersos en un doble proceso electoral: una primera jornada de votación será para elegir a los legisladores, alcaldes y vicealcaldes, regidores; y una segunda jornada electoral será para elegir al presidente y vicepresidente del país. Es a raíz de estos procesos que he querido tratar el tema y recordar lo que nos enseña nuestra Iglesia Católica al respecto de nuestro deber como ciudadanos y cristianos. Y es que nosotros los cristianos no somos ciudadanos ni de segunda ni tercera categoría. Somos ciudadanos de pleno derecho como los demás; también tenemos obligaciones como todos los demás. ¡No podemos dejar que nos traten como ciudadanos para unas cosas, y para otras no! No pretendemos mucho menos convertir el país en una iglesia gigante; pero sí queremos aportar a la sociedad en la que hemos nacido, - crecido y desarrollamos desde nuestra fe -, al bien común.

Lo primero que debemos de tener en cuenta es que el voto no sólo es un acto civil, sino también es un acto moral. ¿Qué significa esto? Que el acto moral es la opción que tiene consecuencia y, por lo tanto, vamos a ser juzgados por ello. ¿Por qué esto es así? Porque la elección de nuestros representantes políticos implicará para la sociedad, el cambio o la creación de leyes que conducirán a la nación por el camino de la justicia, el orden y el bien común. Entonces, ¿Cómo NO debo votar? El voto no debe de ser pasional, ni motivado por vínculos, ni por beneficios personales o colectivos. ¿Cómo SÍ debo votar? Lo primero que hay tener en cuenta es que el voto de un cristiano católico es racional y en conciencia, es decir, racional es que tengo que pensar, discernir con la cabeza; y en conciencia es que mi voto tiene que estar inspirado, fundamentado en mis principios, valores y convicciones.

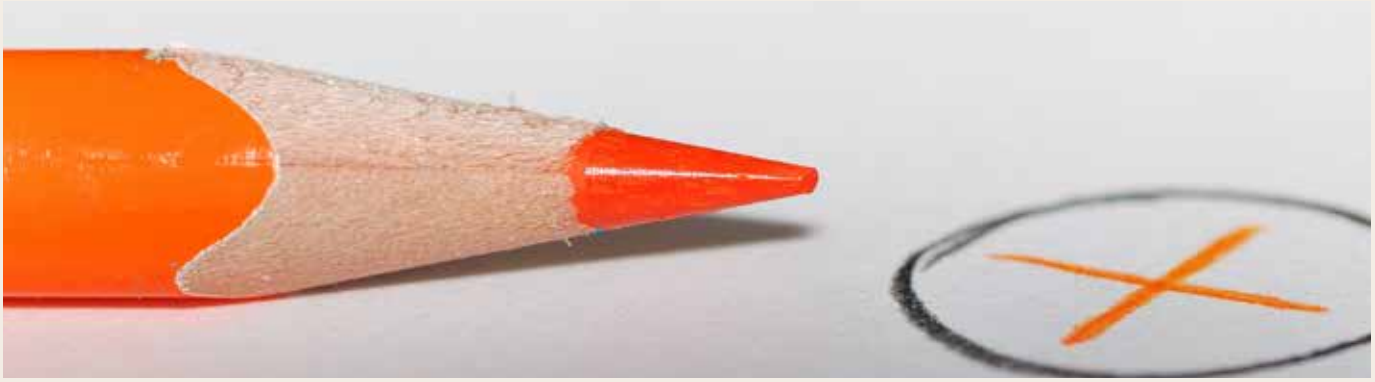
Todo esto está basado, fundamentado en la Doctrina Social de la Iglesia. ¿Qué nos enseña la Iglesia Católica al respecto de este tema? Vamos a empezar por el tema de «Ir eliminando a los candidatos y partidos que no debo votar». Partimos de la enseñanza de los PRINCIPIOS NO NEGOCIABLES, - ya que implican una gravedad moral grande y no están fundamentados en la fe, pero sí iluminados por ella; están inscritos en la naturaleza humana, y por lo tanto son comunes a toda la humanidad -, y son: 1.- los que promueven, propician y defienden el aborto (en este punto el papa Benedicto XVI dijo: «Le recuerdo a todo aquel que se autonombre católico o que lo sea, cualquier bautizado que quiera seguir en comunión con la Iglesia, con

nuestro Señor Jesucristo y vivir en estado de gracia, No puede votar ni apoyar a ningún candidato abortista»); 2.- la eutanasia y manipulación de los embriones, porque todo esto es atentar contra la vida humana; 3.- tampoco que promueva la prostitución y legalización de las uniones homosexuales, (Al respecto de este punto dijo el cardenal Ratzinger, futuro papa Benedicto XVI: «Si todos los fieles católicos están obligados a oponerse al reconocimiento legal de la homosexualidad, los políticos católicos lo están en modo especial, según la responsabilidad que le es propia. Ante proyectos de ley a favor de las uniones homosexuales, se deben tener en cuenta las siguientes indicaciones éticas: en el caso de que una asamblea legislativa se proponga por primera vez un proyecto de ley a favor de la legalización de estas uniones, el parlamentario católico tiene el deber moral de expresar clara y públicamente su desacuerdo y votar contra el proyecto de ley. Conceder el sufragio del propio voto a un texto legislativo tan nocivo del bien común de la sociedad, es un acto gravemente inmoral»); 4.- la pornografía y la legalización de las drogas (estos van en contra de la salud y del recto uso de la sexualidad); 5.- aquellos que se opongan a la libertad religiosa, que niegue el derecho de los padres a educar a sus hijos según sus convicciones; 6.- que el candidato le garantizará al votante, que no utilizará en beneficio propio o partidario los recursos públicos; y por último, 7.- no votar por un candidato o partido que no se comprometa a cuidar la dignidad de la familia natural y que no esté dispuesto a combatir contra las distintas situaciones que atenten con destruir la sociedad, como las drogas y la delincuencia en sus diferentes manifestaciones. La tarea nuestra, como sacerdotes, es anunciar lo que el Magisterio proclama firmemente y a menudo, dejando que los laicos disciernan prudencialmente la mejor manera de implementar estos principios en la vida política ordinaria. Por otro lado, entonces, ¿cuáles son los candidatos y partidos por los que SÍ puedo votar? 1.- por un candidato que de ejemplo de virtudes humanas y cristianas probadas; 2.- que tenga un espíritu de servicio y defienda la dignidad humana; 3.- que tenga cualidades de gobierno justa y eficaz.

Vistos estos elementos, entonces viene la gran pregunta: ¿cómo poner en práctica o combinar estos elementos en el discernimiento del voto para un candidato y un partido? Lo primero que nos enseña la Iglesia en este punto es a ejercer la virtud de la prudencia: aquí viene bien recordar una frase emblemática de santo Tomás de Aquino, que dijo: «Que los santos recen por nosotros, que los sabios nos eduquen, que los prudentes nos gobiernen». El mismo santo Tomás nos describe esta virtud, dice: «La prudencia es aquella virtud que regula el uso y la ocasión de las otras virtudes».

Esto anteriormente dicho, nos lleva a pensar en nuestra realidad política nacional. Nos topamos primeramente con la falta de un candidato ideal (el mal menor o voto de protesta); un segundo punto es que nos encontramos la falta de claridad doctrinal (necesidad de conocer cada candidato); un tercer punto es la falta de lealtad a los principios partidarios (especialmente partidos que llevan el nombre de cristianos).

Concluyendo. Ejercer el voto en esta democracia es complicado. Y es que la democracia en sí misma no es un sistema perfecto. Es un medio para llegar a un fin. Es un tipo de sistema que nos ha de servir para tener algo, y ese algo es la Libertad para desarrollarnos a nosotros mismos y conseguir bienestar. Los cristianos somos ciudadanos del cielo, -la Jerusalén celestial que es nuestra patria definitiva -; pero también tenemos una responsabilidad y compromiso como ciudadanos de nuestra nación. Tenemos que darnos el gobierno y los gobernantes que nos merecemos. No nos escudemos ni justifiquemos en la irresponsabilidad para decidir nuestro futuro como nación. Recordemos las palabras del poeta y escritor estadounidense Walt Whitman: «Los peores gobernantes son elegidos por los buenos ciudadanos que no votan». Y es que el peor enemigo de la libertad es la indiferencia del ciudadano.



Bendiciones.

DIOS MIO, DIOS MIO, ¿POR QUÉ ME HAS ABANDONADO?

Por: Maruchi R. de Elmúdesi
MFC – IDEFA

Domingo de Ramos. Un día de alegría para el Señor, que lo reciben en Jerusalén montado el en un borrico, agitando palmas en las manos, alegrando al Mesías al que había de venir, al Salvador de mundo. Los mismos que en unos días más tarde, lo estarían crucificando, con los gritos de esos mismos que lo recibían con palmas y aleluyas. ¡Cómo es el pueblo de voluble!

Vamos en este año de Pandemia, a poner en nuestras puertas, ramas, como señal de que somos católicos y a pesar de no poder salir fuera en procesión, al menos recordar que El Señor, es nuestro Dios y Señor, y somos sus testigos.

En la Primera lectura de hoy Isaías nos recuerda su profecía: «El Señor me ha abierto el oído; y no me he rebelado ni me he echado atrás. Ofrecí mi espalda a los que me golpeaban, la mejilla a los que mesaban mi barba. No oculté el rostro a insultos y salivazos. MI Señor me ayudaba, por eso no quedaba confundido, por eso ofrecí el rostro como pedernal, y sé que no quedaré avergonzado.»

Jesús conocía las Escrituras y sabía lo que le esperaba, sin embargo, no dudó en entregarse por nuestros pecados. El es nuestro Rey y Salvador.

El Salmo de este día es el Salmo 21 que recita Jesús en la cruz cuando es crucificado y es el que la gente pensaba que estaba diciendo a Dios que ¿Por qué? lo había abandonado. El sabía que siempre contaba con su Padre, y este Salmo contiene todo lo que le hacen a Jesús en su crucifixión: «Se reparten mí ropa, echan a suerte mi túnica. Pero tú, Señor, no te quedes lejos ven corriendo a ayudarme.» El sabía que Su Padre siempre estaría a su lado. Por eso, como dice la Segunda Lectura, «Se rebajó a sí mismo, por eso Dios lo levantó sobre todo, y lo concedió el NOMBRE-SOBRE-TODO- NOMBRE», de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble -en el Cielo, en la Tierra, en el Abismo-, y toda lengua proclame: ¡Jesucristo es Señor! para gloria de Dios Padre. En el Evangelio, Jesús pone a las claras al que lo va a entregar diciéndole: «Tu lo has dicho». Esa noche es cuando instituye dos sacramentos: el del Orden y el de la Eucaristía. Estos sacramentos no son inventados por la Iglesia, son obra del mismo Jesucristo el Señor. El de la Eucaristía cuando con el pan y el vino les dice: «Este es mi cuerpo y luego con el vino dice Esta es mi sangre, sangre de la Alianza derramada por todos para el perdón de los pecados, que no volveré a beber con ustedes, hasta que me encuentre en el Reino de Mi Padre». Y el del Orden cuando les dice: «Hagan esto en memoria mía». Gracias Señor por confiar en nosotros, no te defraudaremos. ¡Amén!

SIEMPRE MADRE

Por:
Ezequiela Ortiz

El amor de Madre es un amor puro y sincero, es el amor que alimenta, que cuida, que se entrega por completo. Que guía hasta que se es adulto para valerse por sus propios medios, y acompaña por siempre.

Una vez madre, se es siempre madre, y así María Madre de Dios es siempre madre de quienes por Cristo son hijos de Dios; ella aceptó ser la madre de Emmanuel y recibe cada nuevo miembro que su hijo invita al banquete.

María no nos deja solos. Nuestra historia de fe está acompañada en todo momento por su amor puro y sincero. Ella nos ama porque ha nacido de Dios y le conoce, tal como Juan nos relata en su primera carta en el capítulo cuatro: quien ama ha nacido de Dios y le conoce.

Es tan madre que, aunque muchos le nieguen o desprecien, ella siempre ruega por todos sus queridos hijos. Ella lleva siglos demostrando que nos ama y que desea que seamos salvados por su hijo Jesús. No busca lugar, ella quiere que tu ocupes tu lugar, ese que Cristo ha preparado para ti (Un 14,3).

Cuando veo los rostros de las advocaciones, veo en cada uno de ellos su determinación de amar a todos sus hijos. Sus rostros son distintos, como distintos son sus hijos en rasgos físicos, más todos los semblantes nos hacen ver su rostro misericordioso. Así lo veo en la Virgen de Fátima, en la Virgen de Lourdes, en la Virgen de las Mercedes, en la Virgen de la Altagracia, en la Virgen del Carmen, en la Virgen de Guadalupe, en la Virgen de schoenstatt y en Virgen Nuestra Señora del Rosario. (Te invito mirar su rostro, el de la advocación que llevas contigo).

En mi experiencia en este peregrinar al Padre, ella ha sido siempre madre, no así yo en corresponder a su amor, pero ella siempre firme en guiarme a que pueda ocupar el lugar que Dios quiere. He correspondido a su amor a partir que empecé a meditar cada misterio del Santo Rosario, a consagrar a ella mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón, en una palabra, todo mi ser.

A través de los años he ido conociendo sus advocaciones y enseñándolas en catequesis, no es fortuito conocer alguna que no conocía porque siempre su mensaje se repite: orar y ayunar. Orar y ayunar. Pedir por la reparación de nuestros pecados. Pedir por los pecadores. Siempre el mismo mensaje de amor: hagan lo que Jesús les dice.

«EN MI EXPERIENCIA EN ESTE PEREGRINAR AL PADRE, ELLA HA SIDO SIEMPRE MADRE, NO ASÍ YO EN CORRESPONDER A SU AMOR, PERO ELLA SIEMPRE FIRME EN GUIARME A QUE PUEDA OCUPAR EL LUGAR QUE DIOS QUIERE»

En obediencia a ella, les puedo compartir mi testimonio en relación con este año 2020, el cual en el escrito de enero dije, y así lo mantengo que este año debe ser un año para vivir del cuento: contar las maravillas del Señor. Y es verdaderamente un año en el que necesitamos contar a todos sus maravillas, sus milagros, sus consuelos, todo lo que El dia a dia realiza en nuestras vidas, en la historia de la humanidad. Nos ha tocado vivir bajo la amenaza de la pandemia del Covid19 y el temor de lo que económicamente se prevé.

El 31 de diciembre del 2019, cuando me senté escribir mis metas para este año, cada meta que pensaba escribir no me llenaba: nuevo carro, viajes, libros que leer, libras que rebajar; nada en lo absoluto era lo que mi corazón deseaba; puedo hacer algunas o varias de esas cosas materiales, pero no era eso lo que realmente deseaba de corazón. Entonces hice un Rosario, era martes, misterios dolorosos. Al terminar, a puño y letra escribí mis metas para este año: Ayunar todos los miércoles y viernes, confesarme mínimo una vez al mes, orar siempre por los pecadores y no criticar la Iglesia más bien orar siempre por ella y especialmente por el papa, Obispos y Cardenales.

Todo lo que me he propuesto, por gracia de Dios lo he podido lograr. Como cada meta requiere disponer de recursos y esfuerzo, más diferente a todas las de años anteriores, al ir cumpliendo las esté 2020, he ido sintiendo una paz y fortaleza en el Señor, una esperanza que sostiene mi fe; he tenido palabras de consuelo para aquellos que lo han necesitado de mis seres queridos; he estado movida en acción a la caridad, al amor.

La confesión no la pude realizar los días de cuarentena, pero el año va próximo a la mitad así que la puedo cumplir en lo adelante con el favor de Dios. Como método de contingencia anotaba las faltas que debía confesar al sacerdote, porque la mente olvida, pero el espíritu queda marcado por el pecado, por pequeño que sea, y cual cizaña va creciendo junto al trigo llegando en ocasiones a ahogarlo. Por eso la María siempre nos invita recurrir al sacramento de la confesión. ¿Cómo es que las madres saben tanto?

La invitación a perseverar en nuestra fe junto a María siempre Madre, Reina del cielo, Reina de la familia, Reina de la paz. Junto a ella ser «Fuertes en la fe» (Cardenal López Rodríguez), porque ni pandemia ni nada podrá separarnos del amor de Dios. Junto a ella vivir un eterno Pentecostés. Ánimo.

Por:
Astrid Mireya
@mujerconunproposito

VIVAMOS EL VIA LUCIS EN ESTA CUARENTENA

PRIMERA ESTACIÓN. ¡CRISTO VIVE!: ¡HA RESUCITADO!

En esta época de calamidad no podemos ignorar la buena nueva, Jesucristo Ha Resucitado y esta es la oportunidad para dejarlo entrar y proclamar que EL VIVE!

SEGUNDA ESTACIÓN. EL ENCUENTRO CON MARÍA MAGDALENA.

María Magdalena es un ejemplo de lo que podemos recibir cuando en medio de crisis nos abandonamos a los pies del Señor, Encuéntrate con EL y cuéntale a los tuyos que El vive.

TERCERA ESTACIÓN. JESÚS SE APARECE A LAS MUJERES

Las mujeres van al sepulcro tempranito a terminar de embalsamar el cuerpo de Jesus a pesar de que saben que la tumba esta custodiada por guardias que le impedirían entrar y la fuerte piedra que cerraba la tumba.... Así, entreguemos todas nuestras angustias generadas por esta crisis y confiemos en que El Resucitado ha salido a nuestro encuentro.

CUARTA ESTACIÓN. LOS SOLDADOS CUSTODIAN EL SEPULCRO DE CRISTO

No permitamos que nuestras flaquezas se conviertan en soldados que custodien la verdad de que Cristo vive que vive en cada uno de nuestros corazones.

QUINTA ESTACIÓN.
PEDRO Y JUAN CONTEMPLAN EL SEPULCRO VACÍO

Pidamos al resucitado que nos encamine a EL con prontitud y sin posponerlo, dejémonos llevar de los impulsos del Espíritu Santo y démonos la oportunidad de ser verdaderos servidores de Cristo.

SEXTA ESTACIÓN
JESÚS EN EL CENÁCULO MUESTRA SUS LLAGAS A LOS APÓSTOLES.

Recibamos la visita del resucitado y confiemos en que está vivo entre nosotros iluminando el camino que debemos seguir en medio de toda esta situación.

SÉPTIMA ESTACIÓN.
EN EL CAMINO DE EMAÚS

Así como con los caminantes de Emaús, Jesús camina con nosotros, sale a nuestro encuentro a decirnos que Él es el camino, la Verdad, y la vida.

OCTAVA ESTACIÓN.
JESÚS DA A LOS APÓSTOLES EL PODER DE PERDONAR LOS PECADOS.

Nuestros sacerdotes tienen el poder de perdonar los pecados, veamos la misericordia del Señor y confiemos en que pronto volveremos a celebrar la eucaristía y con ella la alegría de volver a la amistad con Dios.

NOVENA ESTACIÓN.
JESÚS FORTALECE LA FE DE TOMÁS.

En estos momentos es posible que como Santo Tomas, nuestra fe esté debilitada por tanta preocupación, pidamos al padre la humildad que necesitamos para confiar sin ver y la grandeza de amarlo como El nos ama.

DÉCIMA ESTACIÓN.
JESÚS RESUCITADO EN EL LAGO DE GALILEA

Nosotros somos llamados a ser pescadores de hombres.... Enciende el fuego en tu hogar; que la iglesia doméstica se encuentre allí y que estemos preparados para encontrarnos con El y decir: «Es El Señor».

UNDÉCIMA ESTACIÓN.
JESÚS CONFIRMA A PEDRO EN EL AMOR

Es momento de discernir y aprender a reaccionar ante nuestras caídas sin dudar en buscar la reconciliación con el Padre que siempre tiene una misión para nosotros.

DUODÉCIMA ESTACIÓN.
LA DESPEDIDA: JESÚS ENCARGA SU MISIÓN A LOS APÓSTOLES

La misión de los apóstoles es también nuestra misión, hoy en medio de todo lo que estamos viviendo es tiempo de predicar, es tiempo de contar que JESUCRISTO HA RESUCITADO...

DÉCIMOTERCERA ESTACIÓN
JESÚS ASCIENDE AL CIELO

Trabajemos para El, llevemos la buena nueva en medio de la incertidumbre, del miedo, de la desesperanza, Él está con nosotros y no nos abandonará.

DÉCIMOCUARTA ESTACIÓN
LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO EN PENTECOSTÉS

Y entonces nos deja un consolador, para que en tiempos difíciles como estos tengamos discernimiento y sabiduría para poder ver el para qué de todo lo que estamos viviendo y cumplir el propósito del Resucitado.
Mi oración para ti, es que la alegría del Resucitado llene tu corazón y que permitas que su amor y humildad te deje vivir este tiempo de pandemia en recogimiento, reflexión interior desde el gozo... porque EL VIVE!
Dios te Bendiga!

Por: Henry Valenzuela

¿¿¿DÓNDE ESTÁ DIOS EN TIEMPOS DE CRISIS???

En medio de la crisis nos desesperamos, entramos en pánico y solemos descontrolarnos. Muchos hasta se enferman porque es tanta la presión que su organismo no resiste y comienza a fallar.

En la vida tenemos que estar preparados para momentos de sacudidas o tempestades. No todo será color de rosa, también vendrán momentos grises. Y eso es algo que ocurrirá en la vida cada cierto tiempo. Vendrán momentos de consolación, pero también vendrán tiempos de desolación.

En esos momentos de desolación sentimos como las horas pasan muy lentas, vemos que la vida se detiene, no encontramos en que entretenernos, no sacamos de la mente el problema o la crisis y hasta nos peleamos con los demás, con nosotros mismos y hasta con el mismo Dios.

La pregunta que nos hacemos en medio de las crisis y las tempestades. ¿¿¿Dónde está Dios???

Pues déjame decirte que Dios no se muda, no suspende sus servicios, no entra en cuarentena y mucho menos hace toque de queda.

El gran problema nuestro es que estamos tan absortos (que dirige toda su atención a una actividad o pensamiento) en nuestros problemas que quitamos la mirada del Señor.
Dios esta a tu lado, acompañándote, bendiciéndote, mostrándote la vía por la cual debes dirigirte. Dándote animo y consuelo. La problemática en este punto es que somos muy desesperados y en muchas ocasiones no le damos, ni al mismo Dios la oportunidad de obrar sin antes nosotros entrar en depresión, desánimo, tirar la toalla o sencillamente dañar el plan del Señor... Que en eso somos unos especialistas.

Es como el pueblo de Dios que había visto grandes y muchas maravillas de parte del Señor y aun así se quejaban. Este pueblo tenía establecido una temporada del año para reunirse a lamentarse, a dar lastima, hablar de lo que habían perdido.

Imagínate eso.... Reunirse para hablar de lo pudo haber sido pero que no fue.... Recordar el pasado con tristeza. Pues así de especial era ese pueblo al que nosotros nos parecemos tanto.

Vivimos en el pasado, no aterrizamos a nuestro presente y por eso el futuro se torna como una incógnita. Muchos andamos como los cangrejos caminando para atrás.

Cuando me toca algún acompañamiento espiritual, las personas comienzan con mucho fuego hablar de su pasado. Yo tenía. Yo era, yo hice.... pero cuando llegan al presente ese fuego se ha extinguido.

En el libro de las lamentaciones 3, 22 Viendo a un pueblo abatido y derrotado se levanta el profeta, con voz potente y le habla claro a esta gente que se estaba lamentando y le dice:

«El amor de Dios no se ha acabado, ni se han agotados sus misericordias; se renuevan cada mañana»

Hoy quiero recordarle que tanto usted y yo somos muy amados por el Señor, somos valiosos e importantes, en medio de la desolación recuerda que su amor no tiene fecha de caducidad, que te ama con locura.

Que si ha hecho un milagro puede hacerlo otra vez. Que su gran poder es el mismo hoy y no cambiara. Y que su misericordia no se agota. Puede ser que estés pasando por una tormenta muy grande, pero recuerda que mas grande es el amor y la misericordia de Dios para tu vida. Cada mañana al despertar ya estas recibiendo un nuevo paquete de este servicio divino con entrega especial para ti y para mí. No te preocupes y mucho menos entres en pánico, mejor entra en oración para que veas que ese mal momento sigue siendo un momento que pronto pasará con el favor de Dios.

Que donde esta Dios, pues esta ahí contigo al pie del cañón...

¿¿¿ENTONCES QUE DEBO HACER???

- ***Entra en oración:*** Para que te llenes de Dios. En oración viene la paz, esa quietud que tanto necesitas. Se desbloquea el cerebro y puedes analizar cómo se debe.

- ***Confianza:*** Aunque sientas que estas perdiendo la batalla, o no se vea una salida, confía plenamente en el Señor que no te dejara y mucho menos te abandonara. Recuerda que no es por vista es por fe que saldremos vencedores.

- ***Enfócate:*** En tiempos de tormentas o crisis perdemos el rumbo. Escuchamos muchas voces y tomamos decisiones equivocadas. Retoma tu enfoque, rediseña las estrategias y ponlas en las manos de Dios.

- ***Actitud de victoria:*** Estamos llamados a luchar en todo tiempo y momento. Que no te sorprenda los adversarios que van aparecer. Pero recuerda que no es con tus fuerzas que vas a ganar sino con el poder de Dios que triunfaras.

- ***Certeza de que para Dios no hay imposibles:*** prepárate para ver maravillas de parte de Dios. Deja de mirar tus días nublados y prepárate para ver el sol de esperanza que pronto estará saliendo. Eres el dibujo perfecto de Dios. filipenses 4, 13 «todo lo puedo en cristo que me fortalece».

Sígueme en las redes Facebook, Instagram y YouTube como: Henry Valenzuela predicador.

¡Jesucristo ha resucitado!

Por: Uto Sánchez.

No obstante haber asumido con la dirección de esta acreditada revista, dos meses atrás, el compromiso de escribir un artículo-testimonio sobre el Resucitado, para que fuera publicado, justo en la fiesta de la Pascua de su resurrección, confieso que se me ha hecho difícil redactarlo en medio de las circunstancias actuales.

Si bien es cierto que esta tierra en la que vivimos, y este cielo nuestro, gimen de dolor, por las fatales consecuencias de esta pandemia, no es menos cierto que esta misma tierra, y este mismo cielo, hoy están de fiesta, porque Jesús ha vuelto a vencer la muerte, y ha dejado la tumba vacía, para seguir redimiéndonos del pecado, y todo esto hay que celebrarlo a pesar del dolor y el luto, y más ahora que estas mismas pruebas, le han acrecentado y fortalecido la fe y el gusto por la oración, a millones de hombres y mujeres, seguidores del Resucitado.

Tras aquel otrora encuentro con el amigo Jesús, uno de esos buenos días de mi vida loca; tras conocer los detalles de aquel niño, concebido en el vientre sin manchas de aquella joven mujer, quien, por favor de su padre Dios, solo dijo: «...hágase en mí lo que has dicho» [Lc.1:38], niño que creció y se hizo grande, y que luego de aprender a trabajar junto a su padre, pasó el resto de sus años haciendo el bien, sanando enfermos, liberando poseídos, restaurando corazones, e invitando al arrepentimiento y a la conversión.

Tras conocer a este Jesús, y haberme adentrado en su pasión, muerte y resurrección; tras descubrir las razones de aquella cruel e incomparable entrega y sacrificio, y lo que mi Salvador pagaba mediante su inmolación en la cruz; luego de saber, y aún sin entender, que lo hizo y lo sigue haciendo cada día sobre el altar, por el amor que me tiene, y nos tiene, y porque necesitaba mantenerme a su lado. No obstante todo esto, y luego de caer en cuenta que si había alguien que necesitaba del auxilio de otra persona, cuál lazarillo asiste a su ciego para instruirlo, guiarlo y protegerlo, ese era yo, el mismo que escribe este testimonio. De veras que era, soy y seguiré siendo yo quien necesitará siempre de la presencia de su Redentor. Desde aquel providencial encuentro, hasta la fecha, y de esto hace 43 años, les confieso necesitar, como los pulmones necesitan el aire para vivir, ya no al Crucificado en el Gólgota, sino al Resucitado de entre los muertos, a fin de perseverar en él y en su Palabra, durante mi efímero tránsito por esta tierra.

Luego de entender que, para lograr perseverar a su lado, y para poderle ser verdaderamente fiel, tenía que tomar la decisión de enterrar al hombre viejo que me arropaba y me esclavizaba cada día a mi propia existencia; tras comprender que tenía que amarle por encima de todo, si quería seguirle, y ser contado entre los salvados; tras asimilar, sí quería vivir en mi mente y corazón, la vida del Resucitado, sí anhelaba disfrutar todo lo que aquel Divino Maestro me había enseñado a vivir, tenía que confesar ante Dios, ante los míos, y ante los demás hombres de este mundo, mi gran necesidad de él, porque no me podía valer solo. Este categórico reconocimiento, y esta firme decisión, hoy me permiten seguir siendo su testigo, a tiempo y a destiempo, aquí o allá, testigo de su gran misericordia y de su inmenso amor, testigo sin medir circunstancias, es decir, testigo suyo en las alegrías y en las penas, en la salud y en la enfermedad, en la abundancia y en la escasez.

Perdónenme que insista en esto pero, luego de dejarme acompañar por aquel aparente desconocido que, un día de grandes dificultades en mi vida, tal y como lo hizo con Cleofás y su compañero [Lc.24:13-16], se me apareció de camino a casa. Luego de meditar en ello, de meditar sobre la gracia de

mi santificación, y sobre la misión que Jesús me encomendó a partir de aquel encuentro, entendí mi real compromiso con él, el de coadyuvar en la conversión y en la santificación de otros. Creo, con meridiana seguridad, que así como Jesús eligió a sus apóstoles Pedro y Pablo, y a otros más para que fueran evangelizadores de su Palabra, de igual manera lo hizo conmigo, y sin tomar en cuanta mis muchas miserias, me instruyó, y aún lo sigue haciendo, mediante la presencia de su Espíritu, para que fuera uno más de sus obedientes obreros que tenía que ir a trabajar en su viña. Aprovecho este espacio, para sugerirles a aquellos que leen este artículo, que se dejen llamar por Dios, que se dejen elegir por él, porque, de la misma manera que muchos fuimos llamados y elegidos también por él, siempre seremos pocos, en esta titánica tarea. Bastará recordar la cita que reza, «...la cosecha es mucha, y los obreros pocos». [Mt.9:37].

No obstante las duras pruebas de reclusiones en los hogares, de los distanciamientos sociales y hasta familiares, -paradójico, verdad-, de soledades y circunstancias especiales, de despedidas para siempre, sin los respectivos y cálidos 'adiós', y todo ello, reiteró, a consecuencia de este virus con corona, pero sin vida propia; no obstante estar restringidas las actividades eclesiales y comunitarias, de manera presencial o física, aun todas estas calamidades juntas, para ninguno de nosotros seguidores del Maestro, existirá frontera alguna que nos haga perder el norte y las esperanzas de volver a compartir alegrías y penas. Para todos nosotros, hombres y mujeres de fe, jamás habrán fronteras que aniquilen el deseo y las esperanzas de volvernos a ver, y de reencontrarnos de nuevo en torno a él, y más ahora, -permítanme que lo reitere-, que se nos ha fortalecido la fe. Sé muy bien, desde aquellas otroras apariciones de Jesús, y la última, a más de 500 hermanos al mismo tiempo [1 Cor.15:6], mismas que evidenciaban estar vivo, que siempre habrán hombres y mujeres deseosos de estar junto a él, siendo por igual testigos suyos, entre ellos, los hombres y mujeres de la Hermandad de Emaús, quienes viven anhelando amarle, servirle y testificarle, entre ellos, yo. Bastará remontarnos al recién pasado «Encuentro con el Resucitado», donde más de 1,500 hombres de Emaús, testificaron seguir y amar a un Jesús vivo.

Mientras escribía, se me hizo agradable recordar el día en que acepté al Hijo de Dios en mi vida, a fin de que fuera mi ejemplo a seguir e imitar, el día que le acepté como mi Señor y salvador, momento éste que se suscitó en el año 1978, en la Casa San Pablo; recordar por igual, la reciente y comprometedora petición que el mismo Señor me pidiera anhelarla y tenerla presente cada día de mi vida, cual hermosa jaculatoria, a fin de repetirla cada vez que me recordara de él: <<Jesús, déjame ser como tú>>. Luego de estos fundamentales recuerdos de principio y fin, de encuentro y de compromisos, hoy ratificó mi decisión de seguir siendo testigo del Resucitado, y desde ya me sumo a los miles de hombres y mujeres de este mundo, que celebran con gozo, la victoria de la vida sobre la muerte, la victoria de la vida de la gracia, en oposición a la vida del pecado, que anhelan la llegada de un esperanzador día, en donde todos los habitantes de esta tierra, nos levantaremos de esta gran prueba, de esta mazmorra que nos vuelve frágiles y reos de algo ínfimamente pequeño e invisible, pero sumamente dañino (me parece estar hablando del mismo pecado), y que podamos volver a nuestras habituales costumbres y compromisos. Me sumo a todos ellos, aún en medio de las dificultades, y celebro gozoso junto a todos ellos, la llegada del Rey, la fiesta de la Pascua de Resurrección.

Quién lo diría, y con esto termino, que justo en medio de estas dificultades, en medio de este mortal mal, íbamos a celebrar la fiesta de la Vida, en medio de tantas muertes, la Cuaresma, en medio de cuarentena, la Semana Santa, en medio de meses de reclusión y de espera, y qué decir el llanto y el dolor, en medio de la fiesta por excelencia para todos creyentes, la fiesta de aquel que dejó su corona junto al páramo de la cruz, para resucitar de entre los muertos, para no volver a morir jamás. En medio de todas estas circunstancias, conviene recordar que la espera con fe sirve, para sublimar el deseo de hacerlo mejor. Hoy más que nunca, se acrecienta mi deseo de gritarle al mundo, que ha resucitado el Señor, y sé que cientos de miles como yo, responderán, ¡y todos somos testigos de ello!

¡Felices pascuas de resurrección!

COMPORTAMIENTO EN LAS MISAS

Por: Jacqueline Chamoun

Todos sabemos desde pequeños que la casa de Dios es casa de oración, adoración y respeto.

Cuando elegí este tema lo hice con mucha alegría, debido a que en estos momentos hay diferentes miramientos y opiniones, que se han ido asimilando acerca del comportamiento en la Iglesia sobre todo durante la celebración de la Misa.

Lo importante es saber que cuando estamos en la Casa del Señor nuestra Conducta ***debe ser de respeto total, en la celebración eucarística (la misa)***

Desde el inicio, cuando hacemos la señal de la Cruz, hasta el final cuando el Sacerdote nos da la Bendición Final Debemos mantener:

RESPETO

No es momento para hablar con la persona de al lado, aunque te la hayas encontrado después de mucho tiempo.

No es momento para chatear por el celular, ni mandar mensajes, y mucho menos para comer.

DEVOCIÓN

Si seguimos la celebración con entrega sin distraernos con las cosas que sucedan a nuestro alrededor, sentiremos ***fuertemente la presencia de nuestro padre celestial.***

MENORES

Si en la familia hay niños pequeños o bebes, es mucho más conveniente no llevarlos a la celebración de una misa, pues los lloros de los niños distraen e interrumpen.

Si no hay con quien dejarlos, los padres deben estar preparados para salir fuera de la Iglesia hasta calmar el niño o bebé cuando esté llora, por consideración a la feligresía que quiere oír su misa sin interrupción.

La caridad con los demás nos convierte en ***verdaderos apóstoles de cristo***, y cuando la ponemos en Práctica mandamos un doble mensaje a nuestros hijos, quienes siempre imitarán ***lo que ellos vean, no lo que se les diga que hagan.***

Nosotros tenemos la responsabilidad de fermentar los diferentes ambientes que frecuentamos.... y la casa del señor es el mejor ejemplo para demostrar nuestra devoción.

¡¡Cristo y yo mayoría aplastante!!

Jacqueline Chamoun B.
Cursillo #490

Dios perdona siempre

Por:
Jeannette Miller
jeannettemiller.r@gmail.com
CC 642

Hablar de lo que está sucediendo a la humanidad no es fácil. De pronto todo lo que era nuestra vida se ha puesto de cabeza y enfrentamos el riesgo de una muerte incontrolable sobre la que no se sabe nada y a la que todo el mundo está expuesto: el Covid-19, mejor conocido como Corona virus.

A este nivel, con una cantidad de desinformación penosa, todavía los científicos e investigadores de mayor renombre confiesan que no pueden hacer afirmaciones definitivas sobre el virus. La verdad es que a esta altura todavía no saben el alcance que pueda tener, las mutaciones que pueda sufrir, si repite, si permanecerá para siempre o cómo se evita.

El único recurso que ha dado resultados positivos es permanecer en casa, no salir a ningún lado, pero ese mandato no podrá durar por siempre.

Ya se habla de las consecuencias en la economía mundial; ahora se predice que la crisis económica que vendrá en pocos meses tendrá consecuencias nunca vistas.

Por otro lado los seres humanos repiten viejas costumbres pautadas por un egoísmo ciego: No puedo salir. No puedo juntarme con mis amigos. No puedo ir a un restaurant o a la playa. Tengo que limpiar la casa... sin detenerse a pedir a Dios misericordia para aquellos que no tienen ni qué comer, y agradecer que tenemos vida, salud, techo, compañía... y sobre todo una fe inquebrantable en Dios.

En una de sus últimas homilías el papa Francisco dijo: «Dios perdona siempre, los hombres a veces, la Naturaleza nunca». Uno podría pensar que hay una contradicción entre el perdón de la Omnipotencia Divina y una Naturaleza que se resiste al perdón; y este es el momento de darnos cuenta de que «ese castigo» no viene de Dios, sino de nosotros mismos.

De nosotros que cada vez más envenenamos al planeta con dióxido de carbono; de nosotros que arrasamos con las zonas verdes y las selvas que sirven de pulmones al planeta; de nosotros que exterminamos las especies animales de manera indiscriminada, aún las que se encuentran en extinción; de nosotros que traficamos con los seres humanos más débiles (niños, mujeres, acianos...), con propósitos diabólicos como prostitución, venta de órganos y experimentos científicos ocultos; de nosotros que nos quedamos tranquilos exigiendo nuestra mejoría sin denunciar ni luchar contra esas atrocidades.

Abramos los ojos. Esa Naturaleza que no perdona somos nosotros, cosechando lo sembrado. Un animal al que atacan, se defiende contra atacando. Igual la Naturaleza que forma parte de nosotros y nosotros de ella, y su respuesta adopta formas imprevistas, fuera del control de los humanos.

Mientras tanto, quedémonos en casa, abramos nuestra Biblia, releamos en el libro del Génesis lo que sucedió a Sodoma y Gomorra, por no hacer caso a las advertencias de Dios. Entonces, cambiemos de vida, pidamos perdón con verdadero arrepentimiento. Y cuando la luz divina que llevamos dentro nos lleve a la verdad, podamos sustituir el miedo a la furia de la Naturaleza por la esperanza en el amor infinito de Dios que perdona siempre.

«DISTANCIAOS LOS UNOS A LOS OTROS»

Por:
José Gabriel Vásquez

El Jueves Santo, nuestra iglesia católica celebra la escenificación del gesto más humilde que el mismo Jesús tuvo ante sus discípulos: Lavarles los pies.

Juan 13, 10-123
«Jesús le dice: «El que se ha bañado, no necesita lavarse; está del todo limpio. Y vosotros estáis limpios, aunque no todos.» 11. Sabía quién le iba a entregar, y por eso dijo: «No estáis limpios todos.» 12. Después que les lavó los pies, tomó sus vestidos, volvió a la mesa, y les dijo: «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros?»

En ese gesto tan sencillo, humilde y misericordioso, pero a la vez tan profundo en enseñanza, Jesús deja entre sus discípulos una muestra grandiosa de entrega y de amor, a la cual hasta el mismo Pedro le respondió «No me laves los pies», intrigado, admirado, confuso y hasta incrédulo, por no entender la gran humildad del que era para ellos el líder, el Señor, el Hijo de Dios, rebajarse a esa obra.

Hoy en día, estamos pasando un extremo distanciamiento entre los unos y los otros, debido al fatídico «Coronavirus», al punto que nadie se atrevería a dar el ejemplo de Jesús, ni siquiera ante su madre, familiar, amigo cercano u otro cualquiera por el gran temor a que nos contagiemos de esta terrible enfermedad. ¿Se atrevería algunos de nosotros a lavarle los pies a alguien?

El distanciamiento social, obligatorio, por mandato de las autoridades y como prevención efectiva para no contagiar, o contagiarnos de esta enfermedad ha tomado un matiz cruel, pero necesario, entre todos nosotros que nos encantaba saludar con besos, apretones de manos, toques corporales y conversaciones cercanas, al punto que nuestras costumbres anteriores de saludos tendrán que ser olvidadas y hasta rechazadas por los unos a los otros. Ahora nos dicen «Distanciaos los unos a los otros».

Ese gesto tan ejemplar y amoroso de Jesús ante sus discípulos solo se llevará a cabo cuando entendamos la primera parte de esta conversación con Jesús:

«Jesús le dice: «El que se ha bañado, no necesita lavarse; está del todo limpio. Y vosotros estáis limpios, aunque no todos.» De ahora en adelante, nuestros cuerpos, que son el templo del Espíritu Santo, deberán permanecer totalmente aseado y pulcro, pero no solo por fuera como dice Jesús, sino también en lo interior, en lo espiritual, mental y en lo sicológico, pues esta grave enfermedad ha detenido la marcha de todas nuestras actividades económicas, sociales, políticas, religiosas, familiares y financieras. Nuestra historia se partió en antes y después del virus, así se partió en antes y después de Jesús. El nuevo orden del «desorden» en que veníamos, nos servirá, lamentablemente, como ejemplo de que la humildad y el amor de Jesús solo es capaz de agacharse, tomar agua y una toalla para lavarles los pies a nuestros semejantes. El virus no es tan letal en sí mismo, letal es nuestro descuido corporal, nuestras ambiciones materialistas, la indisciplina y la vorágine de los científicos que juegan con inventos virales, porque les falta el virus del amor de Dios. Pidámosle a Jesús que nos regrese esa humildad y que podamos decir «Amaos los unos a los otros», en vez de «Distanciaos los unos a los otros»

Por:
Eva Gomez

LA CONVIVENCIA ES UN ARTE

Hace unos días me invitaron a la celebración del aniversario de bodas de unos amigos.

Me agradó ver como esa pareja quiso manifestar su felicidad compartiendo con familiares y amistades ese día. Eso me hizo pensar en lo importante que es para ellos y para cualquier otra pareja que se encuentren en esa situación, esta primera etapa de su vida tan bonita y a veces difícil de encajar.

La convivencia es un arte, estoy plenamente convencida que, como tal hay que valorar apreciar, mimar, cuidar... En todos los órdenes de la vida, no solo en el matrimonio si no entre padres e hijos, comunidades religiosas, en las aulas... en los negocios... entre amigos... Esto no quiere decir que nadie tenga que renunciar a ser quien es, pero es importante conocer al otro y quererle tal cual es: ***es el tú a tú del encuentro personal***

GIBRAN JALIL, EL POETA, DICE SOBRE EL MATRIMONIO ESTOS PENSAMIENTOS TAN BONITOS QUE ME GUSTARÍA LES GUSTASE TANTO COMO A MÍ:

«Nacisteis juntos y juntos permaneceréis para siempre.

Aunque las blancas alas de la muerte dispersen vuestros días.

Juntos estaréis en la memoria silenciosa de Dios.

Mas dejad que en vuestra unión crezcan los espacios.

Y dejad que los vientos del cielo dancen entre vosotros.

Amaos uno a otro, mas no hagáis del amor una prisión.

Mejor es que sea un mar que se mezcla entre orillas de vuestra alma.

Llenaos mutuamente las copas, pero no bebáis sólo en una.

Compartid vuestro pan, mas no comáis de la misma hogaza.

Cantad y bailad juntos, alegraos, pero que cada uno de vosotros conserve la soledad para retirarse a ella a veces.

Hasta las cuerdas de un laúd están separadas, aunque vibren con la misma música.

Ofreced vuestro corazón, pero no para que se adueñen de él.

Porque sólo la mano de la Vida puede contener vuestros corazones.

Y permaneced juntos, más no demasiado juntos:

Porque los pilares sostienen el templo, pero están separados.

Y ni el roble ni el ciprés crecen el uno a la sombra del otro.»

Como dije al principio: TODO UN ARTE

Ojalá que estas palabras, estos pensamientos del poeta los asumamos como nuestros.

Freddy **CONTIN**

freddycontin@gmail.com

NO PIERDAN LA CALMA

En el Evangelio de San Juan, el Señor nos dice: No pierdan la calma, crean en Dios y crean también en mí. (Juan 14, 11).

Estas palabras de Cristo, son palabras que acarician el alma, que serenan, que calman y que producen paz y alegría. Son palabras que dichas en aquel tiempo, sirven para la actualidad; que dichas a sus discípulos, van dirigidas a todos nosotros.

Y son palabras de Dios que debemos meditar para acogerlas, reflexionar profundizando en ellas y pensarlas una y otra vez para intentar con todas las fuerzas, vivirlas.

Si meditamos en ellas, veremos que Dios no quiere la inquietud, ni quiere las prisas, los sobresaltos y los miedos, sino que quiere nuestra paz.

Y, en el momento actual, en que todo es ruido y bullicio, en que todo es tensión, aglomeración de problemas, incertidumbre y preocupación ante esta pandemia que vivimos, el corazón, el alma y la mente, deben permanecer en paz.

Si Dios no quiere nuestra turbación, debemos luchar para permanecer serenos. Y para esto, nos hemos de ayudar buscando ratos de oración y quietud. Debemos saber abandonarnos en Dios con realismo, con totalidad, poniendo en El, todas las cosas y descansando en El.

Pero este descanso no es estar quietos o indiferentes. Este descanso no es despreocupación de los deberes y responsabilidades de cada día. Es sencillamente recordar que Dios es providencia, que Dios esta a nuestro lado, que, por su gracia Dios esta con nosotros; que lo ve todo, que nos escucha y nos atiende; que nos ama y podemos confiar en Él.

NADA TE TURBE, NADA TE ESPANTE... QUIEN A DIOS TIENE NADA LE FALTA; SOLO DIOS BASTA.

Tenemos que profundizar en la Palabra de Dios y actualizarla. Cuando venga una contrariedad, cuando sintamos que todo nos duele, que el corazón se turba, que la mente se nubla y que todo se nos oscurece, recordemos esa frase: No se turbe vuestro corazón (Juan 14, 27). Y procuremos calmarnos.

Cuando la prisa se adentre en nosotros, cuando la ansiedad nos trastorne, cuando todo parezca que nos impulsa a correr sin rumbo, sin control, recordemos sus palabras, reflexionemos una y otra vez en ella, para saber levantarnos; para saber tranquilizarnos; para saber coger nuevamente el ritmo y centrarnos en Dios.

Y cuando llega la prueba, el acontecimiento imprevisto que rompe nuestros planes y cuando todo en nuestro entorno parece conmoverse, como en este difícil momento que estamos pasando, pensemos en la palabra de Dios y que esa palabra es viva, es actual y es operativa.

Tratemos de que se adentre en el corazón y lo acalle. Que se adentre en el alma y la suavice. Que nos llene del mensaje de paz que toda palabra de Dios tiene.

Vivir la palabra de Dios. Eso debemos procurar. Es cierto que nos cuesta; es cierto que viene la tentación llenándonos de frialdad. De temores y miedos; llenando nuestra mente de fantasmas que nublan nuestra razón.

Todo eso es humano y entra dentro de lo natural. Pero no podemos vivir de estas sensaciones. No puede mandar en nosotros lo intuitivo o lo puramente humano. Hemos de esforzarnos por vencer esto y hacer que en nosotros impere lo sobrenatural. Lo que nos hace descubrir el sentido trascendente de la vida; lo que nos llena de Dios y de su palabra.

Santa Teresa decía: Nada te turbe, nada te espante... quien a Dios tiene nada le falta; solo Dios basta. Y esto es así, aunque no lo veamos. Es así, aun cuando la vida este llena de dolor, de problemas y complicaciones.

Por ser cristianos y por querer seguir a Cristo, no nos vamos a ver libres de dificultades, pero si nuestro cristianismo es práctico y es de lucha y de esfuerzo diario, podremos, ¡por supuesto!, centrar esas dificultades en su sitio.

El dolor es redentor, y debe ser ofrecido. En las luchas tenemos la gracia de Dios para vencer. En los malos momentos, la palabra de Dios sigue siendo operativa. Para que el corazón no se turbe, llenémoslo de amor. El amor que se da, que se entrega, que es difusivo y aleja de nosotros, en principio, gran parte del egoísmo que nos turba.

Este es el momento de que asumamos el recogimiento y aprendamos a vivir no del ruido de afuera, sino de la grandeza que llevamos por dentro, en nuestro corazón, a Jesús, Señor de toda la historia, Palabra viva del Padre.

ESTAMOS EN EL ARCA DE NOÉ

Salvador **GÓMEZ**

El momento histórico que estamos viviendo, se parece a lo que vivió Noé con su familia.

Dijo Dios a Noé: «Entraras en el arca tú y tus hijos, tu mujer y las mujeres de tus hijos, de todo ser viviente meterás en el arca una pareja para que sobrevivan contigo... Tú mismo procúrate toda suerte de víveres y has acopio para que le sirva de comida a ti y a ellos. Así lo hizo Noé y ejecutó todo lo que le había mandado Dios» (Gn 6, 18-21)

LA PRIMERA MISIÓN QUE DIOS LE DIO A NOÉ Y NOS LA ESTA DANDO A NOSOTROS ES: CUIDAR Y CUSTODIAR LA VIDA. NOS TOCA VIVIR Y AYUDAR A VIVIR.

Hacer acopio de lo necesario para la vida y administrar bien los recursos.

Estamos cada uno en el «arca» de su casa, con su familia, con sus mascotas, con sus jardines y la misión que tenemos es cuidar la vida. Lo primero que necesitamos es «las ganas de vivir y de ayudar a vivir a otros». De lo que hagamos o dejemos de hacer depende sobre todo el futuro de la especie humana sobre la tierra; digamos como Noé: «manos a la obra», aceptemos el reto y Dios bendiga a los que están en el frente de esta batalla luchando para que cada día sean menos los infectados y que estos sobrevivan.
Que Dios haga efectivo el tratamiento médico y el milagro que la medicina no ha podido hacer para que las sombras de muerte se alejen de nuestros pueblos y pueda triunfar la vida, en el nombre de Jesús. Amen

LA SEGUNDA MISIÓN ERA: «MANTENER VIVA LA ESPERANZA»

En repetidas ocasiones Noé abrió la ventana, miraba el horizonte con la esperanza que el agua volviere a su cause y pudieran bajar del arca para pisar de nuevo la tierra. Pero tuvo que esperar, pasaron 190 días y el seguía soltando primero al cuervo, luego a la paloma esperando la tan ansiada señal.

Un buen día la señal llego...

«la paloma regreso al arca con una ramita de olivo en el pico» (Cf Gn 8 6-12) este es el símbolo de paz que usamos los creyentes y no creyentes hasta el día de hoy para recordar que después de la tormenta llega la calma y después de la guerra llega la paz.

El agua regreso a su cauce, la tierra emergió más hermosa y fecunda, la pandemia va a pasar y los seres vivos que sobrevivamos seremos mas humildes, consientes de nuestra fragilidad y sobre todo más solidarios, en pocas palabras seremos mejores personas, mas llenos de fe, de esperanza, seremos mas productivos ya que al regresar a nuestros trabajos, estaremos más agradecidos y estaremos dispuestos a hacer nuestro mejor esfuerzo para recuperar lo que hemos perdido.

LA TERCERA Y MÁS IMPORTANTE MISIÓN DE NOÉ FUE: «MANTENER VIVA LA FE»

Cuando llegó el día tan esperado, Noé pudo salir con su familia y todos los seres vivos del arca, lo primero que hizo fue «construir un altar para Dios» (Cf Gn 8, 18-20)

Dándole gracias por haberlos librado de morir en el diluvio, por haber cumplido la misión de cuidar la vida y pidiéndole bendiciones para la nueva etapa que en su nombre iban a comenzar.

ESPERO QUE CUANDO EL DILUVIO DEL COVID-19 TERMINE, TODAS LAS CAMPANAS DE LOS TEMPLOS SUENEN INVITÁNDONOS A IR COMO FAMILIA A LA IGLESIA POR HABERNOS LIBRADO Y DAR GRACIAS A DIOS, PEDIRLE SABIDURÍA, LOS DONES NECESARIOS PARA VIVIR DE UNA MEJOR MANERA, USANDO RACIONALMENTE LOS RECURSOS DEL PLANETA Y SER BUENOS ADMINISTRADORES DEL NUEVO MUNDO QUE VAMOS A CONSTRUIR CON SU GRACIA Y BENDICIÓN.

Enrique **FÉLIZ**

LA ORACIÓN ES LA CLAVE PARA AFRONTAR LA ADVERSIDAD.

Si quieres soportar con paciencia las adversidades y las miserias de esta vida, se hombre de oración. (San Buenaventura)

La lógica de esta frase de San Buenaventura radica en el hecho de que cuando oramos, experimentamos unidad con Dios, nos sentimos unidos a Él que es fuente de provisión, fuente de paz.

La oración genera en el orante un sentimiento de confianza, la certeza bendita de que no le estamos hablando a una piedra fría y sin vida, sino a Dios Padre misericordioso, omnipotente y omnisciente.

Lo que quiero decir con esto es que eso que tú y yo anhelamos, si es para nuestro mayor bien, él no solamente quiere, sino que también puede y sabe cómo y cuándo nos conviene recibirlo.

Por ello, el mejor modelo de oración, muy importante que lo recordemos y lo comprendamos en este tiempo de pandemia, es la oración del Getsemani: Tu voluntad Señor y no la mía. Petición esta que ya Jesús había incluido en el Padre Nuestro: Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo.

Por consiguiente, si sabemos acogernos a su voluntad que es siempre el bien, el Espíritu producirá en quien ora, el dulce fruto de la paciencia, la cual viene de saber que en la oración, la misericordia de Dios eclipsa nuestra miseria, en tanto que al tiempo de admitir nuestras pobrezas reconocemos la abundancia de Dios Padre.

La persona que ora puede soportar con paciencia las adversidades, porque no ora desde la problemática, no ora con los ojos puestos en la calamidad, sino con los ojos puestos en Dios de donde vendrá su auxilio.

Finalmente, el hombre de oración vive inmerso en un círculo virtuoso porque quien ora espera, y la paciente espera, no es otra cosa que parte vital de la oración.

P. Luis **ROSARIO**

EL PERRO QUE SIEMPRE SONREIA

Llegamos a sospechar que era un robot fabricado en China, porque hasta la carita la tenía tirando a asiática. Pero no; era un perro de la vida real, de carne y huesos. Tan de verdad era, que hasta el coronavirus le dio, en versión animal. Lo que confunde a organizaciones de salud y a científicos que se inclinan a asegurar que perros y gatos no son infectados ni infectan.

De que no era un robot estábamos seguros, pues conocíamos a su perra madre, aunque a su perro padre lo habíamos visto muy poco y todos decían que era el azote del campo y que andaba por las calles como chivo sin ley.

Cuando íbamos al campo nuestro principal pasatiempo era saltar y jugar con Risita que siempre mantenía la cajeta dental en exhibición. Lo gracioso del caso es que todos los que a él se acercaban, en forma espontánea desenfundaban los dientes y comenzaban a hacerle el juego a Risita, como cariñosamente lo llamábamos.

La cuestión fue que a nuestro perrito, pues era de diminuta estatura, le dio el virus que ha puesto de rodillas a los gobiernos, hasta a aquellos que se creen amos del mundo; paralizando aeropuertos, confinando a la gente en campos de concentración postnazis.

Hasta en cuarentena, pues, hubo que poner al pobre perrito. Pero ¿saben una cosa? ni siquiera en esa situación el animalito de nuestra historia dejó de sonreír. Le sonreía hasta a un soberbio rottweiler que le ladraba odiosamente cada vez que pasaba cerca del territorio de cuarentena.

Pero algunos días después de su entrada en cuarentena, Risita saltó la verja de su encierro y desapareció hasta el día de hoy. Hemos puesto fotos en los palos de luz y en las paradas de guagua, ofreciendo incluso recompensa a quien nos ayude a ubicar al perrito. Pero, cosa curiosa, la gente lo que hace al ver la foto es sonreír, a veces a carcajadas, frente a la imagen que hemos pegado.

Nunca más hemos vuelto a ver a Risita; pero, desde entonces, cada vez que veo un perro por la calle, después de asegurarme de que no es un robot, le sonrío, aun cuando me ladre.

Padre Manuel A. García

SIEMPRE ES PENTECOSTÉS.

Por: P Manuel Antonio García
Arquidiócesis de Santo Domingo

El Perenne Nuevo Pentecostés del Espíritu Santo en la Plegaria Eucarística III.

Padre Manuel Antonio García Salcedo Arquidiócesis de Santo Domingo.

San Basilio, Padre y Doctor de la Iglesia (+379) nos dice «el Espíritu Santo es el Espíritu de la verdad, la gracia de la adopción, las arras de la herencia futura, las primicias de los bienes eternos, la potencia vivificadora, la fuente de la santificación...».

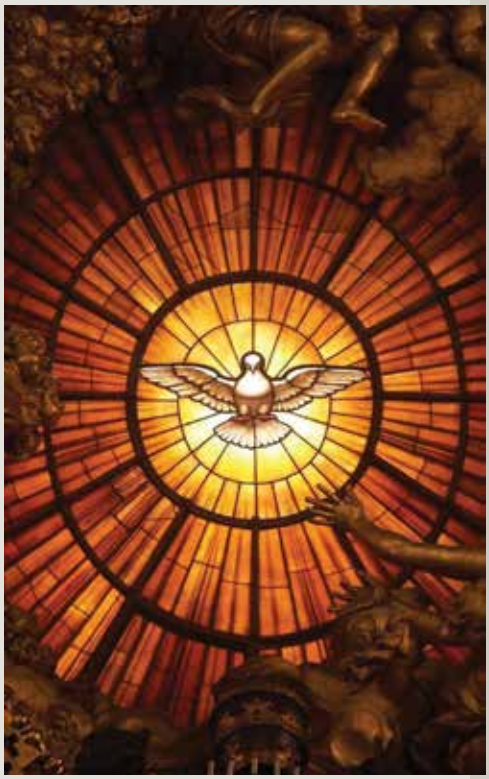
En Pentecostés celebramos al Espíritu Santo, realizador de la Encarnación del Verbo y el don de Pentecostés, a quien se le invoca en los sacramentos, de manera especial en las Plegarias Eucarísticas siempre en vinculación al misterio trinitario.

Agradecemos el gran don de la reforma litúrgica del Concilio Ecuménico Vaticano II (1963-1965), el papa Santo Pablo VI (1963-1978) nos ha legado la Plegaria Eucarística III de fuentes galicana e hispánica.

De profunda riqueza bíblica y patrística (doctrina de los Padres de la Iglesia, S. I-IX), incultarada de acuerdo a las necesidades de actuales y de siempre
.

La Eucaristía es acción divina del Espíritu Santo por excelencia. Al rezar con la plegaria Eucarística III se puede diferenciar su acción como Vivificadora o Santificadora, Congregadora y Misionera en tres momentos:

I. Santo eres en verdad, Padre, y con razón te alaban todas tus criaturas, ya que, por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas todo, y congregas a tu pueblo sin cesar, para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha desde donde sale el sol hasta el ocaso. Por eso, Padre, te suplicamos que santifiques por el mismo Espíritu estos dones que hemos separado para ti...



Parte llamada Epíclesis o invocación sacramental al Espíritu Santo, que le divide en dos partes.

El sacerdote, imponiendo sus manos sobre las ofrendas, pide al Espíritu Santo descienda sobre el pan y el vino, y realice la transubstanciación de estos dones ofrecidos en sacrificio, para que, convirtiéndolos en cuerpo y sangre del mismo Cristo con las palabras mismas de Cristo, «esto es mi cuerpo... esto es mi sangre».

II. Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia, y reconoce en ella la Víctima por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad, para que, fortalecidos con el Cuerpo y Sangre de tu Hijo y llenos de su Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

La Iglesia, Comunión en el Espíritu Santo, vínculo de comunión entre la Trinidad y la asamblea Eucarística, en la segunda epíclesis solicita los frutos que han de brotar de la Eucaristía, presencia real y verdadera de Cristo.

III. Que él nos transforme en ofrenda permanente, para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos: con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo san José, los apóstoles y los mártires, [san N.: santo del día o patrono] y todos los santos, por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda.

En la Iglesia de Pentecostés, por la oblación eucarística, se pide la ayuda del cielo, de la Virgen María, San José, y los santos, por el mundo entero, por el papa, el Obispo titular, los Auxiliares y Coadjutores, los Obispos, Presbíteros y Diáconos y por la expansión misionera de paz y salvación. Al final se encomienda de manera especial a los difuntos por los que se ofrecen sufragios que necesitan de obras de caridad y misericordia para ser purificados y llegar a la plenitud de los bienes de Cristo Jesús.

Nos proponemos presentar en la próxima entrega la Plegaria Eucarística IV de tradición oriental del Misal Romano.

Freddy **Ginebra**

AL PRINCIPIO NO LO CREI

Al principio no lo creí. Cuántas cosas inventan los chinos, no sé dónde leí que tiene que haber un lío con los gringos y esta es su respuesta. Estuve a punto de subirme al avión, pero las alarmantes noticias impidieron el viaje.

-Que no es nada -le dije a mi familia que, histérica, me acusaba de retar la muerte y la contaminación.

- Que a los viejos no les pasa nada - Dejé caer en el almuerzo-. Ni cortos ni perezosos buscaron todo tipo de argumentos, y ganaron los chinos, no me fui.

Aquí estoy, confinado en mi apartamento. El primer día no fue difícil, tenía muchas películas pendientes y terminar un libro y escribir un artículo para Estilos.

El segundo ya comencé a sentirme raro. Mi hermana Rita, que vino por unos días al nacimiento de unos mellizos de su hijo, se quedó atrapada en la pandemia. Gracias a Dios, ella es una súper cocinera y convierte cualquier cosa en manjar divino. Sin decir nada y para mi interior, al ver que las cosas se complicaban con noticias cada vez más alarmantes, decidí diseñar un horario para no entramparme en la locura.

Hoy es mi tercera semana. Me levanto entre las 4:00 y 5:00 a.m. Salgo despacio de mi cama para no despertar a la esposa. No puedo evitar mirar por la ventana el comportamiento del barrio, ni los perros ladran, ¿sabrán algo que yo no sé? Mi primera visita es al baño, como tengo todo el tiempo del mundo, todo lo hago en cámara lenta, puede que me cepille dos veces. Camino como un zombi al cuartito de la TV y pongo la estación española, a esa hora ellos están en noticias alarmantes, no sé por qué se me ocurre escribir una carta de despedida; insisten en que los mayores tienen más posibilidades de pasar al otro mundo.

-Qué manera tan tonta de irme -me digo-, con tantas cosas por hacer.

Me torturo por un rato y, luego de tener el espanto instalado en mi interior, solo un café me salva. Corro a la greca, la más grande, y me cuelo un espléndido café que me ayude a soportar el día que me espera. Vuelvo a mirar por la ventana, nadie aún. El sol negado a salir, como si le diera vergüenza, yo entre asustado y resignado camino lentamente a mi galería jardín y le hablo a las plantas; ellas lo entienden todo. Nora, la última en llegar, vino de Cap Cana y tiene estilo turístico, le digo que no se afane que todo va a pasar.

Tomo café, una taza, dos tazas, tres y comienzo a sonreír.

El sol sale como pidiendo permiso para alumbrar el día, el astro acostumbrado a tantas cosas no se inmuta. Mi esposa y hermana hacen su aparición, se habla de qué vamos a desayunar, de quién cocina y los planes del día, como si hubiera muchas posibilidades.

-A Freddy que no reciba visitas que el virus está en la suela de los zapatos. Alguien llama (ayyyyyyy). Habrá oración en algún momento y mucha comunicación por el celular. A cada rato un nombre nuevo surge contaminado, el asombro lo tengo permanentemente alojado en mi cuerpo, pienso en mis padres, amigos, familia, en todo lo vivido y de repente me da la impresión de que pronto estaremos celebrando haber vencido este virus y haber aprendido a apreciar la vida en su verdadera esencia.

Este confinamiento me está ayudando a repensar la vida, a abandonar la prisa y a seguir abrazando con toda la intensidad. Tengo una corazonada, pronto acabará todo. Espero en Dios así sea.

Fue canonizada el 29 de abril de 1461. En 1939 fue declarada patrona de Italia junto con San Francisco de Asís, y el 4 de octubre de 1970 Pablo VI la proclamó doctora de la Iglesia, y el 1 de Octubre de 1999 S.S. Juan Pablo II la declaró Patrona de Europa.

Además Santa Catalina tiene los siguientes patronatos:
° contra los incendios;
° contra los males corporales;
° contra la enfermedad;
° contra los abortos involuntarios;
° contra las tentaciones;
° Allentown, Pennsylvania;
° para la prevención de incendios;
° de los bomberos;
° de las enfermeras;
° de las personas ridiculizadas por su piedad;
° de los enfermos.

SANTA HUMILDAD

Abadesa, cuya fiesta se celebra 22 de mayo
Por: Alban Butler | Fuente: Vida de los Santos (en Catholic.net)

Martirologio Romano: En Florencia, en la Toscana, Italia, santa Humildad (Rosana), la cual, con el consentimiento de su esposo vivió reclusa durante doce años, y después, con permiso del obispo, edificó un monasterio de la Orden de Vallumbrosa, del que fue abadesa († 1310).

La fundadora de las religiosas de Valleumbrosa nació en Faenza de la Romaña, en 1226. Sus padres, que eran ricos y nobles, le dieron el nombre de Rosana, porque tenían familia en la población del mismo nombre. Pero en la historia se la conoce con el nombre de Humildad, que fue el que tomó al entrar en religión.

Cuando tenía quince años, sus padres la obligaron a contraer matrimonio con un noble de la región. Era éste tan frívolo, como su joven esposa era devota. Rosana tuvo la desgracia de perder a sus dos hijos poco después de que recibieran el bautismo. Durante nueve años hizo lo posible por ganarse el amor de su esposo, sin conseguirlo. Al cabo de ese período, Ugoletto contrajo una enfermedad que le puso a las puertas de la muerte; cuando recobró la salud, los médicos le aconsejaron que, en adelante, viviese con su esposa como hermano y hermana. Poco después, ambos entraron en los monasterios gemelos de Santa Perpetua, en las afueras de Faenza: Ugoletto en calidad de hermano lego y Rosana como religiosa de coro.

Humildad tenía entonces veinticuatro años. Pronto cayó en la cuenta de que, la vida en aquella comunidad no era tan solitaria y austera como la que ella deseaba; así pues, se retiró primero a un convento de Clarisas Pobres y después a una celda que le construyó un pariente, al que había curado de una dolorosa enfermedad en los pies. La celda se hallaba situada junto a la iglesia de San Apolinar. Humildad podía seguir la misa y recibir la comunión a través de una ventanita.

De acuerdo con el ceremonial acostumbrado, el abad de San Crispín asistió a la enclaustración solemne de la beata. A partir de entonces, la beata llevó una vida de mortificación heroica: sólo comía pan y algunas verduras de cuando en cuando; vestía un cilicio de cerdas y, las horas nocturnas que hurtaba al sueño, las pasaba arrodillada de cara a la pared.

Cuando Humildad llevaba ya doce años de reclusión, el abad de Valleumbrosa la convenció de que abandonase su retiro para fundar un convento femenino. La beata fundó entonces, fuera de las murallas de Faenza, en un lugar llamado Malta, el primer convento de religiosas de Valleumbrosa. Dicho convento se llamó Santa María Novella della Malta; Humildad fue la primera abadesa.

Mucho tiempo después, en 1501, las religiosas tuvieron que trasladarse, por motivos de seguridad, al sitio que había ocupado antiguamente el monasterio de Santa Perpetua. Poco antes de su muerte, Humildad fundó en Florencia otro convento, ahí murió el 22 de mayo de 1310.

Imitemos la humildad y la valentía de esta santa, que supo entregarse a la oración y al sacrificio.
des entre sus mismos superiores y tuvo que presentarse ante el capítulo general de los dominicos, que se celebró en Florencia en mayo de 1377, para explicar su conducta.

En Siena, en el recogimiento de su celda, dictó el «Diálogo sobre la Divina Providencia» para tributar a Dios su último canto de amor. En los comienzos del gran cisma aceptó el llamamiento de Urbano VI para que fuera a Roma. Aquí se enfermó y murió rodeada de sus muchos discípulos a quienes recomendó que se amaran unos a otros. Era el 29 de abril de 1380: hacía un mes que había cumplido 33 años.

Por:
Altagracia Suriel
a_suriel@yahoo.com

SABIDURÍA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

La pandemia del coronavirus posiblemente es la mayor adversidad colectiva que hemos afrontado los seres humanos en los últimos siglos. Es un problema que afecta a países, familias y personas. En él están en juego la vida, la salud y la supervivencia humana, además del sistema económico.

Frente a la adversidad extrema, como en todo, tenemos dos elecciones, sucumbir ante el miedo y la locura o ser resilientes y salir fortalecidos. Esta última decisión es la manifestación de la sabiduría humana que Dios nos inspira a través de su Espíritu Santo.

La sabiduría en tiempos de la pandemia del coronavirus nos invita a la prudencia, a valorar lo que es realmente importante en la vida, a ser solidarios y a mirar al cielo.

PRUDENCIA:

Es expresión de la sabiduría. Ser prudentes en estos tiempos es cuidarnos y cuidar de otros. La temeridad y la ignorancia conducen a riesgos innecesarios y hasta la muerte. En ese sentido, iluminadora es la cita de Proverbios 19, 3 que dice: «la insensatez de un hombre arruina su camino, más en su corazón, él le echa la culpa al Señor».

VALORAR LO QUE REALMENTE IMPORTA:

La pandemia del coronavirus ha abierto nuestro corazón a valorar lo más importante: la familia, la unión y la estabilidad que nos brinda el vivir en un hogar, el tener padres, hijos y hermanos a los que tenemos que amar y proteger. Valorar a la familia es la honra que Dios nos pide para nuestros padres en Éxodo 20, 12: «Honra a tu padre y a tu madre para tus días se prolonguen sobre la tierra que el Señor tu Dios te da».

SER SOLIDARIOS:

La sabiduría que viene de Dios nos lleva a ir más allá de asegurar nuestra supervivencia. Nos invita a ver a nuestro alrededor, a compartir con los que no tienen nada, pero, sobre todo, a nivel público, a ejercer la solidaridad protegiendo a los más vulnerables, a los que pierden su empleo, a asegurar servicios de salud sin exclusión y a compartir conocimientos, técnicas e insumos que ayuden a aliviar y mitigar el dolor en los que más sufren las consecuencias del mal que nos afecta.

Ser solidarios es anticipar bendiciones. En tal sentido, Hebreos 13, 16 nos dice: «No se olviden de la solidaridad y de hacer el bien, que tales sacrificios son los que agradan a Dios».

MIRAR AL CIELO

Cuando nuestras fuerzas decaen, cuando el ingenio humano es insuficiente, cuando las acciones se convierten en inútiles, lo sabio es buscar respuestas mirando al cielo como nos dice el papa Francisco. En Dios encontramos fe, fortaleza y alegría para enfrentar lo que está más allá de nuestras posibilidades. En Jesús siempre hay paz, esperanza y bendición.

Mirar al cielo, implica vivir con sabiduría la promesa de Dios en Isaías 41-10: «No tengas miedo, pues yo estoy contigo; no temas pues yo soy tu Dios. Yo te daré fuerzas, yo te ayudo, yo te sostengo con mi mano victoriosa».

UNA VENTANA A LA ESPERANZA

Por:
Rafael Delio Gómez

Cuando abrimos las ventanas en la mañana lo hacemos para que entre la luz del nuevo día, es un momento adecuado para dar gracias al altísimo por una nueva oportunidad de vida.

La prisa por comenzar el día no nos deja disfrutar ni sentir la gracia de Dios cuando abrimos esa ventana, esa prisa solo nos lleva a pensar que estamos en tiempos difíciles donde veinticuatro horas no son suficientes pues nuestra cotidianidad se centra en hacer y hacer y nos olvidamos de simplemente ser humanos. Vivimos intentando identificar lo que necesitamos para «ser felices» , para obtener aquellos que hemos nombrado como felicidad, que puede ser un carro nuevo y moderno, una casa grande, una esposa hermosa, un esposo atractivo y preferiblemente con una tarjeta de crédito inagotable, un trabajo muy bien remunerado, una carrera exitosa, etcétera. Estamos viviendo lo que en los años ochenta denominaban una época perdida, donde la gente cambia todos los días, pero no para ser mejores seres humanos, cambian para lograr cosas y se olvidan de querer alcanzar lo más importe que es la misericordia de Dios.

Esto no significa que debemos ignorar nuestros sueños y metas sino cambiar de prioridades, ya que si aspiramos primero a la gracia y el favor de Dios se abrirían esas puertas que deseamos, pero se abrirían de una forma diferente, se abrirán en forma de ventanas de esperanza, de solidaridad, de compromiso, de orgullo de ser acogidos en comunidad.

Actualmente estamos en expectativa de tiempos que tal vez sean difíciles, por lo que estamos llamados a ser esa ventana de esperanza que se interesa en la solución de los problemas de la comunidad, cosa que no podemos lograr si permanecemos como islas, pendientes de nuestros propios intereses.

El tiempo que transcurre es de carencia a nivel espiritual, donde la gente tiene preguntas cuyas respuesta solo las tiene Dios, es en él donde tenemos que buscar también la abundancia, la alegría y la perseverancia que nos permita abrir esas ventanas de esperanzas y fe para creer que todo está en sus manos.

Aunque te hayas alejado por mucho tiempo de Dios, este es un tiempo perfecto para acercarte a él, de derribar ese bunker que has creado en el interior, para abrirse a la capacidad de sentirse amado. Es momento de abrir las ventanas a una nueva forma de pensar, de convivir, hoy Jesús resucitado nos recuerda que su sacrificio no fue en vano, por tanto es el mejor momento de abrir las ventanas al amor de Dios.

«Bendito sea Dios, padre de Cristo Jesús, nuestro Señor, por su gran misericordia. Al resucitar a Cristo Jesús de entre los muertos, nos dio una vida nueva y una esperanza viva» 1 Pedro 1, 3

Por:
Carlos Rodríguez

AMOR, DISCIPLINA, TRABAJO, **COVID-19**

Señor, concédeme el don de la sabiduría para entrar en tu santa voluntad, para vivir el amor, la disciplina, el trabajo ante una humanidad que vive desconsolada por la pandemia del Covid-19.

Hay que vivir la resurrección del Señor, porque invita a la alegría de disfrutar los bienes de arriba, de reconocerlo en la Eucaristía, de abrir los ojos de la misericordia, porque aún en medio de peste exterminadora (Covid-19) que azota a las naciones, hay mensajeros, testigos de la fe, de la esperanza, de la paz,

Hoy ante esta pandemia Cristo resucitado nos da una vida nueva, nos invita a tener un estilo de vida diferente en las relaciones interpersonales, sin cambiar el mandamiento del amor, porque estamos llamados a mostrar sincera una conversión de vida y de corazón.

La disciplina es fidelidad, y obediencia. El trabajo, es misión y servicio. El amor es amar al prójimo como a uno mismo, porque Dios es amor. Un gran reto para ser una luz y sal en esta tierra.

Jesús vive entre las personas, nos enseña a tener disciplina en el proceso de conversión, a vivir el trabajo como una misión, de ser pescadores de hombres, de vivir un pentecostés y un camino de luz. (Paz, justicia, perdón, caridad, santidad).

María, madre del Salvador, en ella se cumplió el hágase tu voluntad, el decálogo de la felicidad de su hijo amado, el cual lo llevó con alegría en su ser. Nos ayuda a darle el primer lugar a Cristo, para que convierta el agua en vino. Nos fortalece en el sufrimiento y a relacionarnos los unos a los otros, en la vida cotidiana, a vivir la Eucaristía, sin ningún distanciamiento social, porque comprendió que el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo nos une en el mandamiento nuevo.

Mirar a Jesús resucitado es comprender el camino de las bienaventuranzas, para revisar el interior, para vivir el nuevo estilo de amor, de disciplina, de trabajo después de Covid-19. Una experiencia espiritual que transforma la mente, el cuerpo y el alma para vivir la comunión, la misión, la evangelización y el servicio.

.

«Bienaventurados los pobres en espíritu, pues de ellos es el reino de los cielos. Los que lloran, pues ellos serán consolados. Los humildes[b], pues ellos heredarán la tierra. Los que tienen hambre y sed de justicia, pues ellos serán saciados. Los misericordiosos, pues ellos recibirán misericordia. Los de limpio corazón, pues ellos verán a Dios. Los que procuran la paz, pues ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados aquellos que han sido perseguidos por causa de la justicia, pues de ellos es el reino de los cielos. Cuando los insulten y persigan, y digan todo género de mal contra ustedes falsamente, por causa de Mí. Regocíjense y alégrense, porque la recompensa de ustedes en los cielos es grande, porque así persiguieron a los profetas que fueron antes que ustedes». (Mateo 5, 3-12)

Por:
Manuel Lamarche
manuel.lamarche@gmail.com

¡NUNCA COMO AHORA!

Nunca como ahora para abrir tus alas, para emprender ese proyecto que te apasiona y que tanto anhelas. ¡Jamás había llegado una mejor oportunidad que hoy! ¡Que en este instante de tu vida! ¡Que justo ahora para creer y lanzarte tras tus sueños de la Mano de Dios!

Nunca como ahora para decir lo que sientes a esa persona, para manifestarle tus sentimientos más profundos de amor, nunca como ahora para perdonar y pedirle perdón a quien llevas colgado del corazón.

Nunca como ahora para cuidarte, para ejercitarte, para comer saludable, para descansar las horas necesarias, para hacerte el corte de pelo que te gusta, para ponerte ese atuendo especial, para comer en la vajilla más hermosa que tengas, para perfumarte, para sonreír.

Nunca como ahora para besar a tu pareja al llegar al hogar, para hacer actividades juntos, para almorzar en sin prisa en la mesa y sin usar el celular. Nunca como ahora para decirle que le amas, para tomar la iniciativa, para tomarse una copa o disfrutar solos de un postre.

Nunca como ahora para abrazar a tus hijos, para escucharles sin prejuiciarles, para jugar con ellos en el parque. Nunca como ahora para acompañarles en sus actividades, para darles tú apoyo, para corregirles con amor.

Nunca como ahora para llamar a tus viejos, para visitarles y rascarles los pies, para prepararles un café con galletas y disfrutarlo juntos. Nunca como ahora para llevarles una comprita, para verificar que les hace falta, para comprarles el medicamento, para acompañarlos al médico. Nunca como ahora para elevar una Oración por ellos donde quiera que se encuentren.

Sin miedo, es momento de levantar tu mirada al cielo, de tener los pies sobre la tierra, de poner tu corazón en tus sueños, de extender tus manos en la ayuda de los demás. ¡Es tiempo de recomenzar con nuevas fuerzas, ahora más que nunca! ¡Con el espíritu renovado por un Cristo Vivo, presente contigo, que te acompañará en cada uno de tus caminos!

¡Adelante! ¡Nunca como ahora!

NUEVO ESTILO DE VIDA DESPUÉS DEL COVID-19

Por:
Angy Estévez
@angyesteveza (IG/Twitter)

Quiero empezar este artículo con una frase anónima que he asumido desde hace mucho ¨En tiempos de crisis unos lloran y otros hacen pañuelos¨ y la verdad es que nos cae como anillo al dedo por así decirlo pues de todos depende qué hacer o no durante y después de la pandemia, ¿de qué nos sirve quejarnos, buscar culpables, estar tristes desesperados o de mal humor? o más bien no pensar en que la cura del COVI-19 está en nuestras manos siguiendo las recomendaciones de nuestras autoridades al pie de la letra, otro tema es reconocer que somos dueños de lo que hacemos con nuestra vida y cómo empleamos el tiempo de manera que es nuestra responsabilidad asumir que pasará de ahora en adelante y cuales retos estoy dispuesto a ocuparme.

Para nadie es un secreto que la pandemia nos ha sorprendido y cambiado la vida para siempre de hecho somos parte de una historia que en los libros de ciencias sociales (por ejemplo) desde ya se debe estar escribiendo sobre el tema sin embargo esta crisis existencial a mi parecer puede transformar vidas positivamente, todo sucede por alguna razón, nada es por casualidad sin embargo conozco un Dios de amor y de misericordia quien manifestará su gloria para bien y para el deleite de todos nosotros.

Cuando reseño a que esta situación puede transformar vidas me refiero a que nos convertirnos en mejores seres humanos, seremos más solidarios y flexibles ante los demás cambiando el juzgar por la fraternidad, viviendo más auténticos en vez de rígidos y con máscaras que nos empobrecen el alma, unirnos todos a favor de nuestro prójimo, utilizando nuestros dones y talentos para acompañar a los demás a descubrir los suyos, cuando tienes la muerte cerca es evidente que se activen todos nuestros sentidos, sentimientos y mecanismos de defensa, sepamos utilizar estas herramientas a nuestro favor y el de nuestros semejantes.

Finalmente quiero invitarte y motivarte a que revises tu vida espiritual, ocupacional y social con la finalidad de conocerte reconociendo tus talentos y reinventarte con cambios que generen impactos trascendentales, cree en ti, ocupa tu tiempo en lo que antes querías hacer y no podías, emprende lo que tu corazón desee, este momento puede ser a favor o en contra, de ti depende.
Ánimo, éxitos...

Gracias por dejarme entrar en tu corazón

Porque el Señor tu Dios está en medio de ti
como guerrero victorioso.
Se deleitará en ti con gozo,
te renovará con su amor,
se alegrará por ti con cantos.

Sofonías 3:, 7

MI Testimonio

VINELSY ANTIGUA CASTAÑOS
CURSILLO # 114
DIÓCESIS DE SAN FRANCISCO DE MACORÍS.

Si observamos nuestra vida antes de vivir la experiencia del Cursillo de Cristiandad sabemos que por más actos de Piedad que realicemos no lo hacemos con la devoción y entrega que deberíamos. A raíz de la maravillosa vivencia del Rollo Espiritualidad del Laico es que nos damos cuenta de la importancia de nuestra vida espiritual para el crecimiento de la Fe.

Fruto de la observación de la vida, la propia y la de lo que nos rodea, es la esencia de cada acto de espiritualidad que realizamos. En principio, al iniciar el Cursillo, todos somos buenos, y nos lo creemos con facilidad, y si es posible que los demás lo sepan, mejores que los otros. Menos mal que alguien dijo una gran frase: «Por sus obras los conocerán» y si por las obras tenemos que conocernos, entiendo que tendremos que tratar de saber cuáles son esas obras de unos y otros, y no para criticarlas, pero sí para reconocernos en la realidad más auténtica, para conocer en toda su extensión a nuestro hermano peregrino en el camino, siempre con absoluto respeto, pero sin equívocos.

Cada uno sabe lo que debe hacer, el ofrecimiento de obras, las oraciones de la noche, las visitas al Santísimo, acercarnos a la Dirección Espiritual o a la Confesión, la participación viva, activa y consiente en la Eucaristía, frecuentar los sacramentos, el rezo del Santo Rosario.... ¿Pero lo hacemos realmente como vivencia de la Espiritualidad? Si quiero construir un palacio buscaré un buen arquitecto y conoceré sus obras, y si lo que tengo es que defender un litigio me buscaré un buen abogado que no es simplemente un título, sino que debe estar respaldado por un buen currículum profesional, y en todo, tengo que cuidarme de saber el terreno que piso, porque debo evitar pisar el fango creyéndome que estoy en la arena de la playa. Aquí estamos hablando de algo muchísimo más importante que las distintas profesiones con las que nos manejamos como seres humanos; hablamos de espiritualidad, y el respeto y aceptación hacia todos, no implica que dejemos de investigar la calidad del terreno que nos sustenta, pero si mirar cómo responde nuestra vida espiritual antes, durante y después del Cursillo de Cristiandad.

Vamos a hacer un pequeño repaso de esas vivencias de las que somos testigos y otras veces los propios protagonistas. Vamos a exponer algo de la vida práctica que pudiera parecer que no es precisamente secreto y seguramente que en verdad no lo es, pero no porque no pueda ni tenga que serlo, sino porque como «la energía sigue al pensamiento» y nuestros pensamientos los dirigimos casi exclusivamente a lo que ven nuestros ojos físicos, así es imposible vivir el secreto del Cursillo.

Y nos llamamos espirituales, o creyentes, da igual el nombre. Y nos olvidamos de las palabras de Cristo cuando le dijo al joven rico, ante su pregunta de «Maestro ¿qué tengo que hacer para ser perfecto?: ¡cumple los Mandamientos! Maestro ya lo hago. Pues vende lo que tienes y repártelo a los pobres». El joven se marchó con gesto triste. Nosotros no ponemos el gesto triste, nos justificamos alegremente y utilizamos el mismo lenguaje y razonamientos que emplea cualquier persona que no esté metida en el mundo espiritual, que no sea cursillista. ¿Nos damos cuenta de que todo cuanto la vida nos va mostrando nos está pidiendo una respuesta?

Es importante saber que a pesar de todo nosotros tenemos algo de ese grupo de personas del que se nos habla en el Rollo de Espiritualidad del Laico: Beato, Practicón o Fariseo. Y por más que neguemos ser uno de ellos, ¿Quién nos dice que no tenemos, aunque sea una de sus características? No somos santos, pero vamos CAMINO A LA SANTIDAD.

Se oye decir que la espiritualidad se vive uniéndonos al universo, viendo a Dios en el campo, en cada piedra, en cada planta, en el agua, en cada animal, y en el hombre mismo, y es cierto, ahí está Dios, y buscando esa unión han sido muchos los que han dejado familia, amigos, entorno y trabajo, para vivir aislados del mundanal ruido. Sin embargo, no tenemos que huir del entorno que nos va tocando vivir; nosotros somos responsables de ese entorno, ahí tenemos nuestro desarrollo y nuestro servicio; y nuestro trabajo, familia, amistades, problemas, y alegrías, son los justos y necesarios para nuestra evolución, aunque no nos gusten. Por eso no podemos darles la espalda sino afrontarlos con valentía, discerniendo, discriminando y tomando las decisiones correctas, aunque nos equivoquemos, porque el que nunca se equivoca es el que nunca hace nada. Hay que tomar decisiones y definirnos.

El gran mandato Hermético es: «Hombre, Conócete a ti mismo», y al así hacerlo, reconocer mi Yo en todos los demás Yoes. ¿Cómo podemos conocernos sin conocer las leyes divinas, sin unirnos a la divinidad, a la fuente de toda la creación?

Si nos atrevemos a vivir la espiritualidad trabajando desde el lado interno de la vida, hasta lo más exterior, LA NUEVA CORRIENTE DE VIDA FLUIRÁ y éste sería nuestro gran trabajo para la humanidad, hacer fluir esa corriente de VIDA, viviendo siempre una Espiritualidad DE COLORES.

Vinelsy Antigua Castaños
Cursillo de Cristiandad # 114
Del 04 al 07 de agosto del año 2005
Diócesis de San Francisco de Macorís
Vocal de Poscursillo
vinelsy_24@hotmail.es

CURSILLO DE CRISTIANDAD #884
DE LA ARQUIDIOCESIS DE SANTO DOMINGO

CURSILLO DE DAMAS
CELEBRADO EN LA CASA SAN PABLO
DEL 5 AL 8 DE MARZO DEL 2020

DIRECTORES ESPIRITUALES:
Rvdo. P. Domingo Legua
Rvdo. Adic Antonio Ramírez

RECTORA:
Zunilda Baldera de Bautista

CO-RECTORA:
Mercedes Lama de Santos

DIRIGENTES:

Cándida Amelia Almanzar de Báez
Ynelda Josefina Díaz de Espinal
Rosalis Then de Gomera
Larissa Judith Díaz de Reyes
Margarita Rodríguez de De Dios
Jacqueline Chamoun Brinz
Jenniffer Rosario Santos
Isrel Deyanira López Ureña
Sherly Esperanza Almonte García
Natasha Elvira Dominguez Guzmán

DECURIA NUESTRA SEÑORA DE LA ALTAGRACIA

Tatiana Roa
Stephany Slaynee Inoa Minaya
Sarah Wagner
Indira Pérez
Maribel De Aza Vásquez
Yasmin Ilonka Nils Martínez
Iris Altagracia Rozon de León

Ynelda Josefina Díaz de Espinal
Isrel Deyanira López Ureña

DECURIA SANTA MÓNICA

Miriam Pérez
Carmen Isabel Herrera Núñez
Albania Genao Beltre
Carla Yisser Javier Rosado
María Ramona Núñez
Pérsida Arias Bello
Norberta Cedeño de Paula
Antonia Vargas Vásquez

Cándida Amelia Almanzar de Báez
Natasha Elvira Dominguez Guzmán

DECURIA SANTA MARIA MAGDALENA

Juana Heredia
Yamely Mabel Montás Batista
Belkys Peña Rodríguez
Elba Karina Veloz Cruz
Fredesvinda Herrera de Moreta
Gabriela Lizania Valenzuela Rivera
Maireny M. Marte Paulino

Mercedes Lama de Santos
Jenniffer Rosario Santos
Margarita Rodríguez de De Dios

DECURIA SANTA ANA

Jesusita Adames
Militza Josefina Madera Durán
Miriam Cazilda Ortiz Soto
María Guillermina Tejada
Luz Mercedes Mejía García
Luisa Then de Mateo
Belkis Ivelisse Brea

Jacqueline Chamoun Brinz
Sherly Esperanza Almonte García

DECURIA SANTA ROSA DE LIMA

Rosaira Peña Grullón
Patricia Melenciano
Yelia Vittini Herrera
Sintia Montilla Reyes
Yanilka Deschamps
Julia García Familia
Miriam Tamary Moreta Herrera
Nilda Estela Feliz Sánchez

Rosalis Then de Gomera
Larissa Judith Díaz de Reyes

Manitas limpias®

Elimina los Gérmenes

en un 99.99%

@ManitasLimpiasD

Humano Seguros

Mi Salud

Mi Vida

Mi Auto

Mi Hogar

Mi Empresa

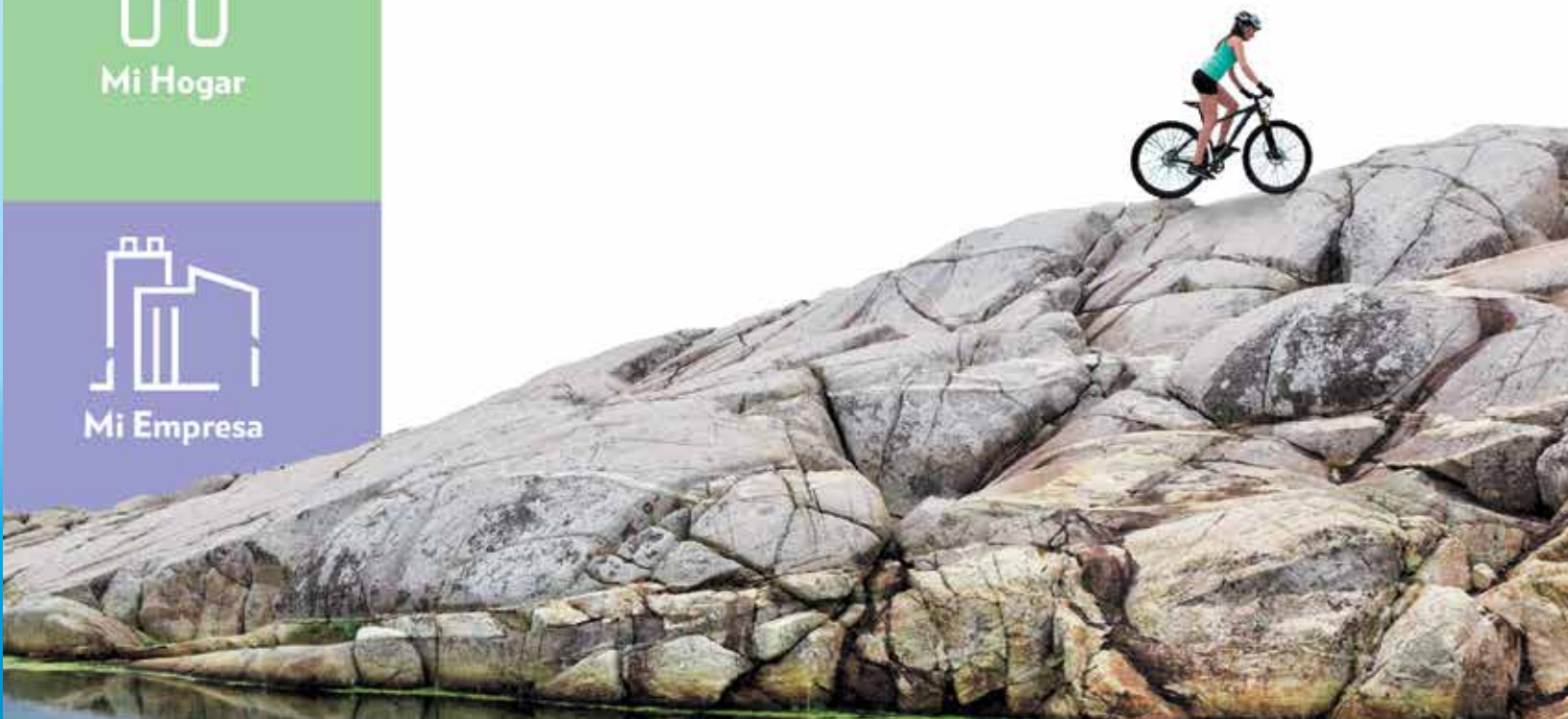
Sigo creciendo por ti y para ti.

Por más de 15 años me he mantenido a tu lado para que estés seguro con productos de Salud y Vida, con la calidad y servicio que mereces.

Porque conozco el valor de tus sueños y logros, ahora también protejo todo lo que es importante para ti con seguros de **Auto**, **Hogar** y **Empresa,** cuidando lo tuyo como lo haces tú.

Humano Seguros, como tú.

www.humano.com.do



AHORA TENEMOS UN ESPACIO PARA TI

En Tiendas La Sirena San Isidro, Villa Mella, San Francisco, Aut. Duarte, La Vega, Luperón y El Embrujo.

SALA DE LACTANCIA

mima

La Sirena
más de una emoción